JUEGO COMPLETO
DE DIVERSION CASERA
PARA NAVIDAD, Y CARNESTOLENDAS.

TRAGI-COMEDIA NUEVA.
LA VIRTUD
AUN ENTRE PERSAS
LAUROS, Y HONORES GRANGEA;

CON DOS LOAS, Y DOS ENTREMESES

para solos siete hombres.

POR

DON JOSEPH SANTOS.



CON LICENCIA:

En Madrid: En la Imprenta de Blas Román, Plazuela de Santa Catalina de los Donados. MDCCLXXVI.

Se hallará en las Librerías de Francisco Fernandez, frente las Gradas: de Pablo Lorca, frente de las Ballecas: y de Tomás Sevilla, Calle de Jacometrenzo.

ADVERTENCIAS AL LECTOR

EN LUGAR DE PROLOGO.

QUerido Lector: No soy amigo de fingir negocio: Pongo en tu mano un entretenimiento casero, que no pasa de una Tragi-Comedia corta, dos Loas, y dos Entremeses todo nuevo; à efecto de que, si gustas, con este que llamo *Juego completo*, puedas divertirte honestamente en qualquiera corta Poblacion, ò Casa particular.

A este fin la he formado para solas siete personas, sin necesidad de muger alguna, para representarla con mas facilidad; pues aunque se nombran ocho, se compone con salir con barba postiza el Emperador padre, y sin ella el hijo.

Yá sé que hay otras Comedias faciles, v. gr. la de *El mas justo Rey de Grecia*, &c. pero me consta que por muy trilladas, y ser dificil unirse para ellas las personas que piden, se frustran muchas ocasiones, haciendose mas inaccesibles, si han de entrar mugeres, pues à veces aunque las haya no son idóneas.

Aumentanse los obstáculos en las Comunidades Religiosas: ¿Quántas veces un Prelado, que junta al zelo de la observáncia Monastica el amor paternal à sus subditos, niega la licencia que se le pide para estos entretenimientos inocentes? ò la concede quasi forzado, una, ù otra rara vez, porque repugna que entren en sus Claustros los adornos mugeriles.

Pues vé aqui, esenta de todos esos inconvenientes

es-

esta pieza, como que hice asunto de construirla facil, y que evitase molestia, y gasto; pues con unas cortinas, una cama, sillas, y mesa, casi está hecho todo el gasto.

La Gazeta burlesca del Entremés segundo, que hice para cierta Loa, que se ejecutó en una ilustre Casa de esta Corte, y de que despues se multiplicaron copias, vá algo mudada por dar alguna variedad à los que vieron aquella, y porque muchas cosas de la primera yá no son del dia.

Con el mismo intento ván dos Loas, para que si repitiesen la Comedia, diferencien la segunda vez: y si la una te pareciere algo séria, ò no aproposito para los concurrentes, haz cuenta que no hay mas de una.



LOA

LOA
EN QUE HABLAN

El Dios Cupido, *con Carcax, y flechas.*
El Dios Término, *con barbas largas.*
Orphéo, *con Cytara.*
Protéo, *vestido de colores varios.*
Apolonio, *de villano.*
Radamanto, *Espia de delinquentes: de negro.*
Cheronte, *barba blanca despeynada, ropa andrajosa y sucia, y como iracundo.*

Todos con ropas largas.

Sale Cupido solo.

Cup. NO hay arbitrio: el Dios de amor,
el Dios Cupido, yo siendo;
he de flechar mis saetas,
puesto no cumplo con menos.
Quantas Ninfas se presenten,
quantos Narcisos el pueblo
tenga, serán comprehendidos
bajo de mis siempre diestros
activos influjos, para
que en nupciales hymenéos
cante la naturaleza
triunfos de ilustres progresos.
Mas, por quanto solicíto
ser siempre auxiliado, intento
pedir socorro à quien sepa,
que en todo caso el honesto
fin de mis fines, es el
norte fiel de mis deseos.
¡Ah de un bien intencionado
que me facilite medios!

Sale Orphéo.

Orph. ¿Quién dá voces? ¿quién sospecha?
¿Quién teme?

Cup. Yá nadie, Orphéo;
antes tu presencia anuncia
à mi idéa el complemento.

Orph. En consequencia de que
te consta me lisongéo
como hijo del grande Apolo,
que mi Cytara, instrumento
es, que las piedras atrahe,
que desquicia de su centro
las rocas, y que los rios
suspenden todo el ligero,
impetuoso, veloz,
rápido corriente recio
con que circundan el orbe
al escuchar mis conciertos;
y que à los hombres en dulce
calma transporto, sintiendo
la cadencia de un sonído,
que deseáran eterno:
dejando ambigua la senda
que tome el discurso, luego
que callo; de si fue mas
el gozo que percibieron
à el oirme, ò el pesar
de que tan dulce embeleso

co-

como inmortal no traspase
los terminos sempiternos.
¿Qué quieres? ¿ qué solicítas?
pues por mio, quanto tengo,
quanto valgo, quanto estimo,
es tuyo, y tu mi dueño.

Cup. Como es tu musica dulce
lo son tus ofrecimientos:
Estimolos como el mas
magnifico honor supremo;
y aceptandolos tambien
como adequados al bello
efecto para que imploro
auxilio; desde el momento
te declaro: que al instante
unidos los dos de acuerdo,
tu los sentidos alagues,
yo flechas despida al pecho,
y mi instituto consiga
los fines à que enderezo
mis astucias, y mis ansias,
uniendo en lazos estrechos
de fino amor à los hombres
con su diferente sexo
precediendo à honesto enlaze
los requisitos honestos
que con aplausos humanos
concilian consentimientos
de las Deidades ::-

Orph. No sigas
el alcance à tus proyectos,
supuesto que necesitas
mi amistad, à que recuerdos
que me atormentan produzcan
mi disculpa à un mismo tiempo,
y tu compasion. ¿Acaso
olvidaste aquel suceso
con que me brindó la dicha,
para excitar mi tormento?
pues à Euridice mi amada
esposa, apenas los Cielos
me concedieron en fuerza
de los sonoros acentos
con que los Thraces, gustaron
franquearsela à mi anelo;
me la robaron crueles
alegando los siniestros,
injustos, viles tratados,
à que irritados dijeron
havia faltado yo
quebrantando los conciertos?
¿Ignoras que mis congojas :::-

Cup. No te canses; me convenzo:
Toca, y atraheme auxiliares.

Or. Aunque triste, te obedezco (*tañe.*

Sale poco à poco Apolonio sin verlos y están sentados.

Apol. Yo que Apolonio escuché
de un olmo humanos acentos,
y ahora oygo artificiales
sonoros ecos, me dejo
conducir, bien que me impelen
irresistibles anelos
de un no sé qué, que me atrahe,
obrando insensible efecto (*cesa de*
de causa no conocida ::- (*tocar.*
¡Mas dónde asisto! qué imperio
me arrebata, gran Cupido,
ácia quien su ministerio
no puede exercer conmigo!

Sientase detrás de los dos.

Cup. Dice bien: este es de aquellos
hombres à quienes atrahes
como tales, no lo siendo.
Haz cuenta Orpheo que es piedra,
ò rio, à quien tus desvelos
pararon: no pares tú,
antes prosigue tañendo. (*toca.*

Orph. Mis congojas acreditan
quanto en hacerlo merezco,

pi-

pidiendome tú alegria,
y mi espiritu lamentos.
Sale el Dios Termino sin verlos.
Ter. Yo, el Dios Termino, que nunca
aun à Jupiter supremo
quise obedecer, negando
à su deidad rendimientos;
ni à quantos el Cielo Dioses
sustenta, tributé obsequios;
me reconozco impelido
del dulce, pero violento,
è irresistible encanto
de la que siendo remedo
de las delicias que nunca
la suspension conocieron;
la causan en quien escucha
sus armonicos acentos. *(deja de tocar.*
¡Pero qué miro! Prodigios
triplicados estoy viendo.
¡Cupido sentado, quando
es quien los desasosiegos
resucíta! ¡Orphéo el triste
vibrando alegres reflejos!
¡y Apolonio el sosegado
expuesto à insultos inquietos!
¿Qué es esto, digo, muy nobles
celestiales Choriphéos
alumnos ilustres de el
refulgente firmamento?
Decid Dioses inmortales:
¿à qué fin haveis dispuesto
tan irregular; : :- *(levantanse Or. y Cup.*
Cup. No à engaño
te induzcan los pensamientos:
tu auxilio, suplíco, apoyen
reflexionados proyectos.
Aspiro, à que mis influjos
sin criminales incendios
que los ofusquen, consigan
el blanco de mis empléos:
y bien que al termino aspiro
de tan justos pensamientos,
confieso ser necesarios
del Termino los consejos.
Tu, pues, à quien siempre tuvo
la antiguedad los mas ciertos
respetos, has de amparar
la industria de quien los ruegos
admites, al paso que
tuyos nadie pudo verlos.
Ter. Aunque tu eres el que ciegas
à otros, oy considero
necesitas mas que auxilio
para lograr tus anelos,
luz con que registres quan
impropio fuera que un viejo
y mal acondicionado
amorosos pensamientos
apoyara: necesita
dirigir à otros objetos
mas decentes: : :-
Cup. Por Jupiter: : :-
Ter. ¿Quién es el que pudo à retos
doblar jamás la cerviz
del que comprehende los tiempos
mas remotos, y por tanto
por amenazas desprecios
buelve? *(sientase, y todos.*
Orph. Calmad : : :- *(toca.*
Apol. No haya mas.
Sale Protéo despacio sin verlos.
Prot. Yo que hijo del Occeano
y de Thethios, soy Protéo,
y por tanto temo poco
Tierra, ni Agua; no desdeño
la musica, quando hasta
las aguas, que sentimiento
no alcanzan, son tan atentas
que calmando con sereno,
plácido, dulce, tranquílo,
enamorado, alhagueño
semblante su curso inducen

admiracion en los Cielos
con quien emúla sonoras
melodías el concierto
de la que atiendo, pues logra
que aplique mi oído regio
à gozarla, no sé como
quantas Ninfas en el centro
de los bosques hay, no acuden
al mas honesto recreo
que han inventado los siglos
ni los tiempos conocieron;
supuesto que se acredita
marmol: : :- mal digo, de hierro
quien no se eleva al oirla,
quando el mas justo desprecio
sobre sí carga quien siente
sentir sus amables ecos. *(vélos, y*
Mas: ¡ola! ¡dónde me hallo! *(se lev.*
no lo estraño, en el empyreo
es el proprio augusto trono
donde los justos decretos
firman los Dioses, y gozan
de consonancias recreos,
gratos, apacibles, dulces,
sonóros, graves, honestos,
y dignos de su grandeza:
como aquellos que primero
son divos espectadores,
y despues tal ministerio
autoriza su presencia,
de las demás distinguiendo
la musica con honores
que constituyen su premio
proporcionado à las grandes
ventajas de su alhagueño
instituto: digno en fin
del numen alto, y primero
que la inspiró, y la disfruta.
Mis parabienes, pues, rectos
indicios son de los gustos
que me ocasionan los vuestros,
y os los doy muy repetidos.

Cup. Bien venido, y à buen tiempo,
pues lograis unidas las
atenciones, y respetos
de quien os estima: y vos
à mi fin contribuyendo
sereis quien mude colores
alegres los macilentos;
como querais coadyuvar
al mas plausible, y mas tierno
objeto à que yo os convido.

Prot. Vos, y todo este congreso
me diga, mande, y ordene
aquello que guste, siendo
tan segura mi obediencia
como ser pueda el precepto.

Cup. Es el caso, en dos palabras,
que los socorros juntemos
de todos, y yo mis dardos
dirija con pulso cierto
al logro à que los destina
quien árbitro me hizo de ellos.

Prot. No solo los coloridos
encendidos aborrezco,
y por tanto yo me visto
de los que nunca conservo,
mudando oy los de ayer,
y mañana los que oy tengo,
sino que me haceis tan poca
merced en el pedimento,
que qualquier color admito
y de solo ese no quiero
vestirme, aunque moda sea.
No obstante, prosigue Orphéo,
Sientanse, y toca Orphéo.
podrá ser que venga quien
aspire à casamentero.

Sale Rad. A la innata propension
que induce siempre à mi genio
de investigar los delitos
para que tenga el aberno

reos;

reos; yo, el gran Rhadamanto,
solo resistencia encuentro
quando sonoros templados,
y afinados instrumentos
oygo; no es posible, pues,
resistir, aunque contemplo
ser antipodas cabales
en lo dulce de sus ecos,
de los grujidos que arrojan
los presos en los eternos
infernales calabozos
de la mansion del incendio,
que es opuesta en todo à esta.
Por tanto, voyme escondiendo (*vá*
ázia esta parte por no (*ázia ellos.*
ser visto : : :- (*van contra él.*
Todos. ¡Ah! vade retro.
Rad. ¡Satanas que garullada (*vase.*
de Dioses que me envistieron!
Cup. ¡Haya mayor osadía!
Prot. ¡Se vió tal atrevimiento!
Ter. Que haya quien ocasion dé : :-
Ap. Eso estaba yo diciendo:
Or. ¡Quién fuera capaz de hacer (*toca*
un atentado tan feo! (*y se sient.*
Cup. ¡Brabas trazas veo, amigos,
de componer el festejo!
en lugar de venir Damas
nos acometen Spectros,
toca por ultima vez,
hagase el ultimo esfuerzo.
Sale Cher. Que yo Cheronte no sea,
si no abandone por cierto
las barcas de la laguna
Stygia : mas que el Infierno
las consuma, ò me las robe
Satanás, y compañeros,
si dejáre de atender
las consonancias que observo
suenan ázia aqui, pues mueven
todos los quatro Elementos,
y en movimiento encontrado
chocan los cantos mas recios
unos con otros, à fuer
de quien sale de su centro,
para escuchar admirados
los armónicos conciertos,
las hechiceras delicias
de::::-
huye dando bueltas, y le van cascando.
Pro. ¡O tu infernal barquero : : :-
Cup. Que atrevido te intrometes : : :-
Ter. Que osado llevas intento : : :-
Orph. Que desvergonzado pisas : : :-
Apol. Los celestes pavimentos. (*vase.*
Cup. Yá está visto, que las Ninfas
celeberrimo congreso
desamparan à los Dioses
que meditaban atentos
haceros el agasajo,
tributaros el obsequio
de divertiros por sí,
y juntamente por medio
de las mas brillantes Damas
que campan en estos tiempos,
mas supla vuestra prudencia
la falta de quien, ni Orphéo
que las montañas trastorna
pudo atraher à el efecto.
Y vos, ilustres Matronas,
no de encantos lisongeros
dejar os lleveis : firmeza,
que con ella bolveremos
(llevando vuestra licencia)
à proseguir el recreo,
con perdon anticipado
de qualesquiera defectos.

LOA SEGUNDA

EN QUE HABLAN SIETE PERSONAS, cuyos nombres serán los de la que la egecuten.

Salen todos siete con sus vestidos quotidianos.

1. YO, amigos, à todos llamo
para que de acuerdo veais
si mi pensamiento es noble
y digno, aun de las prensas.
¿Qué decis? yo no os congrego
para neutrales en esta
determinacion insigne:
la resolucion es prenda
que amo mucho en tales lances.
2. Pero si indeciso quedas
en el asunto ¿à qué quieres
que nuestros sufragios vengan?
1. ¡Vive Dios! ¿no adivinais
lo que en el dia ser pueda?
¿no conoceis mi pasion?
¿mi genio no es muy de fiesta?
mi inclinacion ¿no es hacer
que el contento resplandezca
en todas las partes, sitios,
plazas, calles, prados, selvas,
rincones, patios, tejados,
alcobas, salas, íes griegas,
mercados, cocinas, quadras,
bodegones, lonjas, tiendas,
mesones, carnicerías,
estanquillos y tabernas,
sus desvanes y entresijos,
sus pasillos, sus gateras,
sus sotanos, sus sibiles
y pequeñas ratoneras?
pues arda troya: por vida
de cotíca la zerera
que hemos de tener un rato
de alegria, zambra y gresca,
y nadie por san Apolo
con murrias, aqui me venga.
Para una funcion famosa
vuestro auxilio oy os impetra
un amigo ¿qué decis?
2. Que estoy pronto es mi respuesta.
3. Y yo pajas.
4. Yo pajitas.
5. Todos lo estamos ¿qué ordenas?
1. Un festejo nuevecito
que de Madrid la gazeta
anunció. Juego completo,
con su loa, su comedia
y su par de entremesitos.
Es una funcion casera;
ni para grandes Teatros,
ni para ruines Aldéas;
es para asi, que digamos;
sin aspirar à excelencia,
entre mercé y señoría:
porque de intento está hecha
sin aparato, sin gasto,
y sin que éntre siquiera
una muger, que es muger.
3. Pues yá no puede ser buena,
será una funcion sin sal;

sin

sin azafrán, ni pimienta
sin clavo, sin peregil,
cilantro, ni alcarabéa.
2. Tiene razon, juroambrios:
deja, que entre una docena.
¿pues dónde hay como vér
quince ò setenta escofiestas,
túres altos, grandes batas
con una cola de à legua,
y siete ò veinte tontillos
que entontillan à qualquiera
al verlas despachurradas?
Pues quando aun tiempo menean
tantos abanicos muchas,
¿no parece una caterva
de palomas que asustadas
del tiro, corren que vuelan?
3. Yo las he visto quando un
cazador las amedrenta.
5. Pero ¿dime en qué te fundas
para que aquí no intervenga
muger alguna?
1. No es
porque las Damas no sean
merecedoras por todas
circunstancias y maneras:
muy dignas acreedoras
à respetos, reverencias,
y atenciones: antes es
este el modo de ofrecerlas
el obsequio por entero;
pues sin causarlas molestia
en que estudien y trabajen
se ensayen, et cætera;
procuramos cortejarlas.
Y si no están satisfechas
de mi sincera disculpa
que riñan con el poeta,
que las dejó: qué sabemos
nosotros de sus idéas;
si por Pasquas acostumbra,
como en Carnestolendas
darlas el chasco de que
en sus papeles no huelan
bodas por ninguna parte
ni en sombra, ni en apariencia
como en todos los teatros
casi, rematan las fiestas.
Ni pongo, ni quito Rey,
ella, asi la tengo impresa.
7. Creo, creo, que ha de ser
una funcion estupenda,
si no entran las mugeres
porque son::-
3. Qué?
7. Unas hembras.
3. ¡Hombre de Dios! ¿hembras son?
San Pablo me libre de ellas.
Y hembras ¿qué quiere decir
para que yo lo comprehenda?
7. Una cosa que no es macho.
3. Yá caigo, pero dí ¿pegan
coces?
7. Si por cierto, y tales
que à veces es conveniencia
con otro macho curarlas.
3. ¡Satanincas, y qué especias
mas contao! yo creía,
queran para algo guenas;
pues mi muger parió ogaño,
una, y dijeron que era
hembra, y par ños malegro
de que diz que estaba muerta:
es verdad que era sobrina
de mi hermano, que à mi ella
no me tocaba, ni esto.
7. Buenas noticias nos cuentas;
hija tuya nada mas.
3. ¿Hija mia? ¿por qué regla?
5. Dice bien: dejale estár:
El titulo con que empieza
la comedia, nos dirás.

1.

1. La virtud, aun entre Persas
lauros y honores grangéa;
es de la comedia el nombre:
de los entremeses resta
saber que el uno me agrada
y el otro no; con que vean
ustedes como lo haremos.
4. Facilmente: pronto: venga
el recado de escribir, (*Ponenlo*
y yo lo haré en quatro letras.
3. Aqui está: yo el amanuense
seré, dí pues quanto sepas.
6. ¡Vaya vaya que el oírnos
ha de ser una comedia!
4. Tengan todos gran silencio.
3. Vaya la cruz yá está hecha.
4. ¡Qué cruz, si yá no se estíla!
tu no estás en la etiqueta:
quita ese papel, pon otro.
¡Se abrá visto como empieza!
3. Qué diablos de juncion (*lev.*
quereis hacer à la hereja!
mis Padres, y mis Maestros,
mis Curas, Flaires, y Aguelas
todos me enseñaron que
con cruz todo se escomienza,
y nunca he visto seguirse
à la cruz cosas mal hechas.
Yo no escribo mas, ni quiero:
¡haya mayor friolera!
parece que están reñidos
con las cosas de la Iglesia.
4. No es eso tonto, sino
que algunas veces se empléa
el papel en ministerios
no de la mayor decencia
y el respeto que à la cruz
es bueno que todos tengan
se anticipa, en quien la adora
à precaver contingencias.
3. Yo contingencias no entiendo,
para mí es eso jerga,
el pan pan, y el vino vino,
y una cruz en cada letra;
lo demás es morería
barbería, y aun Siniebra,
y si no mira en el cristus
la cartilla como empieza,
¿cómo escomienza la Misa?
¿qué se hace entrando en la Iglesia?
al empezar una obra,
ò peligrar la concencia,
ò el cuerpo ¿qué armas nos dán
los Doctores, sino es ésta?
La obra mas eminente,
mas importante y suprema
no se consumó hasta que
en la santa Cruz fue puesta
la Humanidad mas sagrada
que huvo, hay, ni se espera:
como predicó el buen Flaire
primer dia de Quaresma.
6. ¡Dice bien por vida mia!
¡caspita como se acuerda!
4. Pues vaya buelve à sentarte
y haz las cruces que tu quieras,
pon el titulo al instante, (*sientase*
y porque haya diferencia,
ponle de letra cursiva.
3. Esta es otra ¡qué limpieza! (*lev.*
¡letra con cursos! jamás (*enf.*
escuche tal borrachera;
¡quién fuera capáz de oler
entremes de tales señas!
tu mas de golber tarumba.
4. Vaya hombre, deja deja,
que supuesto que yá tengo
para el entremes la idéa,
pondremos las seguidillas:::-
7. Y escribele tu; bien piensas.
3. Vaya nota con cuidado (*sientase*
mira que esta es la tercera. (*el 3.*

4.

4. Con un majo una maja (*se pasea*
quiere casarse; (*discur.*
él no quiere, y responde
pues yo tampoco.
6. ¡Qué verso tan delicado!
4. Calla, que yá me has turbado.
Y arman pendencia, (*pien. y dicta*
y con esto se acaban
los entremeses.
7. Viva, viva esa musa. (*abrazale*
4. Pues si ese tonto no fuera,
todo el entremes sería
como paño de esa pieza.
1. Y ahora que nada nos falta:-

4. Y ahora que nada resta,
uniendo nuestro respeto,
atencion y reverencia,
es bien, que à tan séria, grave,
lucída, noble, y discreta
concurrencia supliquemos,
que usando de la indulgencia,
que siempre caracteriza
las personas que se precian
de prudentes, entendidas,
nobles, afables y atentas,
se sirva disimular
los defectos de la fiesta.



TRA-

TRAGI-COMEDIA NUEVA, INTITULADA

LA VIRTUD AUN ENTRE PERSAS, LAUROS Y HONORES GRANGEA.

Personas que hablan

Esca-Abbas, *Emperador de Persia.*
Sca-Sefi, *Emperador segundo.*
Mahomet-Alibeg, *Mayordomo mayor.*
Mufti, *Gran Sacerdote, ò Ministro de la Ley.*
Kali-Amof, *Tesorero.*
Kan-ka-sibaj, *Capitan de la guardia.*
Alcúz, *Sacerdote segundo, Gracioso.*
Alaj-gliger, *Astrologo.*

Salen Esca-Abbas, Emp. ò Gran Sofi, y Kan-ka-Sibaj.

Esca. ES sin duda Mahomet
el vasallo mas plausible,
que honrado de su Monarca
con su mismo amo compite,
sobre que sean mayores
que los premios que recibe,
los hechos à que le induce
el zelo que le reviste.
Aspira gloriosamente
à vencer à el invencible
Monarca de toda Persia,
pues solo mis premios sirven
de fomento à su lealtad
hasta aquel grado sublíme
de que puesto en paralelo
(para que bien se equilibren)
mi galardon con sus prendas
se anuble aquel, y estas brillen.

Kan-k. Es felicidad, señor,
que muy rara vez repite
la historia, que un Rey tan grande,
que tan basto imperio rige
qual vos: con tan cierto pulso
prudentemente concilie
extremos que se convaten,
sin que jamás se aniquilen:
y à las prendas personales
añada la irresistible

bon-

bondad de extraher del polvo,
y colocar en sublímes
empleos, al que sostiene
sangre humilde que le anime,
como en virtudes florezca:
bien que temo las marchite
el bastardo cierzo, que,
como agenas las derribe,
ò las agoste un solano
si se acuerdan de su origen.
Puesto que la sangre influye
alientos nobles, ò viles;
y en pechos bastardos, nunca
la virtud mucho reside,
juzgando aquel domicilio
como posada en que habite
de paso, no como dueño.
Su sólio fijo, inmovible
le tiene forjado en pechos
de nobleza indistinguible
por antigua, à que no alcanza
la perspicacia del lince.

Esca. ¿ Quién te enseñó tal doctrina
dime ? ¿ dónde la aprendiste ?
mas no lo digas, que yá
conozco el ediondo, horrible,
y jamás inagotable
charco donde la bebiste,
que convirtiendo en ponzoña
quanto el estomago admite
del alma, nauséas fatales,
y combulsiones terribles
la causa ; y un fuego
de ardor tan inextinguible
que vomitando sulfúreas,
criminales heces, tiñe
la inocente y apreciable
fama del que se distingue
con meritos personales,
donde sirven de matices
las costumbres mas amables
que el fondo inocente visten.
Contra ellas el labio del
embidioso, el acribite
pestifero arroja, mas
por mas saetas que vibre
no le tocan, antes buelven
contra el que las despide
en justa pena de haver:::-

Kan. Señor, vos no me entendisteis:
perdonad, que en no acertar
à insinuaroslo, consiste.
El zelo con que deseo
vuestro reynado felice
me sugirió prevenciones
para futuros deslices.

Esca. Aun quando lo que aseguras
solicite persuadirme
¿ qué deidad te ha revelado
que no sea susceptible
de infames vicios el noble,
y que no se precipite
como hombre en las pasiones
de que, ni aun se escusó Alcides?
¿ Está en ellos vinculado
lo que es en todos tan libre ?
¡ ah corazones humanos
que abrasais incombustibles,
y os atreveis, no al amianto,
que caduco, no se exime
del rigor de un fuego intenso;
sino à la virtud que vive
hasta despues de los siglos
por ley que excepcion no admite!
¿ Qué ocasion te dió Mahomet:::-

Kan. (Yo señor:::-

Esca. No me repliques.)
para la menor sospecha ?
Ciceron de sangre humilde,
(porque los exemplos te hagan
estas razones sensibles)
¿ no se honró à sí, y à su patria ?

Ca-

Catilina, cuya extirpe
fue ilustrisima ¿ no hizo
para siempre aborrecible
su nombre con las torpezas
y alevosías mas viles?
Sócrates, honor de Atenas,
de un herrero tuvo origen;
y su discipulo Critias,
que de Solon se describe
sobrino; infamó su casa
con hechos reprehensibles.
Asi, que, tu y los que sienten
contigo, que se deriben
precisamente de ilustre
sangre las irreprehensibles
y heroicas acciones, tienen
pocos que los patrocinen.
Aquel es noble, que nunca
incurre en accion puníble,
y que rectamente cumple
con lo que la Ley prescribe:
pues el descender de nobles
jamás alguno lo elige,
y aunque brillantéz mundana,
sino se funda en la firme
vasa de virtudes proprias,
mas que le ensalza, le oprime.
Sisipo notó, enfadado
que al magno Alejandro pinten
de Jupiter fulminando
rayos; pues duda no admite:
que fuera mejor mostrarle
con su propria lanza enristre,
ò yá esgrimiendo su espada:
que no hacerle que mendigue
agenas armas quien supo
con proprias, constituirse
digno modelo de tantos
Capitanes que le imiten:
este honor es suyo; aquel
solo à Jupiter le sirve.
Y porque de Mahomet
à pasion, no lo destines
oye sentencias de un sabio
que aunque por Reyes las dice,
respectivamente à todos
sus conceptos se dirijen.

Palas me ofrece escudo de diamante,
arco, y flechas pAolo rutilante,
de Mercurio la espada
à mi lado se ha visto colocada:
pero yo que à mi honor siempre me atengo;
la claba solo para mí prevengo;
que aquellos dones, aunque son ufanos,
no equivalen à el lustre que mis manos
me adquieren; que el Rey esclarecido
nunca el aplauso logra tan lucido,
siendo de sus mayores heredado,
como el que su valor le ha conquistado.

Esto de Hercules dijo
un docto, y duda no admite
que en su persona habló à quantos
quieran ilustrar su extirpe.
Aqui viene, pues Mahomet:
sin duda será à rendirme
gracias por el nuevo empleo
Sale Mah. Señor, el Cielo felices,
y dilatadas hedades,
como todo el Reyno pide,

nos conceda à vuestra Altèza:
sin que el hado verifique
que tus invictos laureles
suerte infausta los marchite.

Esca. Alzad.

Mah. Puesto que mi dicha
es mas que para decirse,
mas que para agradecerse,
para en el alma imprimirse
eternamente; permita
vuestra bondad eximirme
de que los labios desluzcan
lo que el afecto remite
à la experiencia, pues fuera
dar à entender ser posible
que en el pensamiento quepa
lo que terminos no admite.
Pues quando vano intentára
que las palabras lo expliquen,
¿ qué hyperboles bastarian
à manifestar la insigne,
liberal, incomparable
dignacion de redimirme
de la suerte miserable
de pastor, y transferirme
à la de privado vuestro?
gustando tu irresistible,
innata piedad traerme
à que el Palacio transite,
honrado de tantos cargos
que me ensalzan, bien que oprimen;
pues detrás de los honores
suele un tósigo seguirse,
haciendo que lisongean,
quando en realidad envisten:
y que por tanto estimára
en menos, à no venirme
de mano de quien no hago
nada, aunque me sacrifique:
pues quando por mi edad corta
à los cargos no pudiste
elevarme como Rey,
como padre me instruiste
para que mas que la edad
perfeccionasen tus fines
las costumbres, y las letras;
dejandome indefinible
tu accion, dividida en partes,
sin saber à qual me aplique:
si à la paternal, ò régia;
si à la instruccion que me diste
ò al grado à que me elevaste.
Permite, señor, permite
que no lo juzgue porque
de grandes las debilite,
pues pueden agradecerse
mas no admiten definirse:
basta saber encaminan
à un mismo tiempo, y dirigen
sus conveniencias al cuerpo
de quien la alma ha de servirse,
influyendo à esta verdades
por ser en là que reside
el trono de la razon,
para que asi no mendigue
equívocas reflexiones,
à fin que pueda con firmes
proprios conatos, cumplir
los ministerios que exige
el empleo que benigno
de Mayordomo me diste
de tu casa, y tu descargues
la conciencia en elegirte
Ministro, que si no es hábil,
y recto, sobre sí excite
solamente, los furores
del justo Alá, pues tu hiciste
lo que apenas creerán,
quando la historia lo indique
à los siglos venideros.
De lo que hecho cargo, pide
la razon, la gratitud

y conocimiento firme
que de tal favor alcanzo,
que las gracias te dedique,
que mi zelo os desempeñe,
y Alá el premio te destine.
Kan. ¡Qué la lisonja sea pasto (*ap.*
que muy rara vez fastidie!
Esca. Tu conducta ha de ser sola
quien en mi eleccion publíque
si acerté en fiarte el cargo,
y merecerlo supiste:
pues no solo en tí vincúlo
el poder; mas te revistes
quasi árbitro absoluto
del Erario, del que elije
tu persona. Séme atento
siempre à los mejores fines:
escucha al vasallo pobre:
haz justicia al que la pide
con distribucion exacta:
los ojos ten siempre linces
mas para vér tus defectos
que los agenos, pues firme
el vulgo en acecho, atisba
qué aulicos tienen deslices
para honestar sus maldades
con un exemplar que mire.
En los padres de la patria
un delito es un Sphinge
que asustando à unos, otros
despues con su piel se visten:
aun sus levedades cuenta
por delitos de gran crimen:
Lo que siente incurran otros,
en el Ministro lo rien;
mas és por lo que él se expone
à que su honra peligre,
su valimiento se abata,
y à otro su empleo transmigre:
Infernal monstruo que à un tiempo
ensalza lo que deprime,
aprobando el corazon
lo que su lengua maldice,
espada en que otras se afilan
porque pocos la resisten,
y dán acaso los golpes
en delitos que ellos fingen.
Esto que entiendes, observa,
porque puedas eximirte
de los riesgos verdaderos
contra soñados deslices. (*vase.*
Kan. Dame los brazos Mahomet,
pues que yá la enhorabuena (*abr.*
puedo darme del empleo,
à que tus laudables prendas
tan dignamente sublíman
tu persona, en que dispensa
cumplidas satisfacciones
al que tus bienes los cuenta
como proprios.
Mah. No lo dudes:
siendo cierto que mis medras
serán siempre transcendentes
à todo el que las merezca;
entre quienes eres uno
que por amigo, y por ciertas
otras razones exiges
de mi agrado preferencias.
De lo qual asegurado,
permiteme tu licencia
para poder occurrir
à lo que à mi cargo deja
el gran Sofi. (*vase.*
Kan. Id con bien.
¡A la verdad es ceguera
del Emperador, notable!
no conoce que le afecta
lealtad de que carece,
pues solamente le llevan
sus intereses à hacer
los rendimientos que presta
à éste fátuo Emperador.

Salen el Mufti, y Alcuz.

Muf. ¡Dónde está el Sofi?

Kan. Quisiera
darte razon; mas no puedo
adivinar su presencia.

Muf. ¡Qué descuidado se halla:::-

Kan. ¿De qué?

Muf. De la cruel guerra
con que el gran Mogol le amaga.

Alcuz. ¡Guerra! cáspita que nueva!

Kan. Eso no importa. Mahomet
sus atenciones se lleva,
levantandole à la cumbre
de la mayor eminencia:::-

Alcúz. Le havrá hecho Cardenal? (*ap.*

Kan. Del Imperio, en gran afrenta
de tantos parientes suyos
à quien esta horrible bestia
por un capricho tenáz
cedemos la preferencia.

Muf. ¿Pues qué hay de nuevo?

Kan. ¡No es cosa!
y qué, ¿os coge de sorpresa
que Mayordomo mayor
le ha hecho?

Muf. ¡O gran Profeta!
¡O Iman Rixa! vuestras leyes
advierto que ván à tierra;
pues sin consultar conmigo
en asunto que interesa
el Reyno, la Religion,
la utilidad de esta inmensa
porcion del mundo, ha resuelto
empleo de tanta esencia,
aun quando de èl fuera digno,
en que mi discurso no entra,
pues la razon de los Reyes
no examen, sino obediencia
exigen. Ahora conozco
que el azote nuestro sea
una guerra muy temible,
pues lás leyes se desprecian.

Kan. Es el idolo à quien rinde
su sosiego, porque veas
que no es de admirar se olvide
de si el gran Mogol nos reta,
nos destruye, ò nos usurpa
las Provincias de la Persia.
¿Y haveis visto à Alaj-gliger
para saber si interpreta
con su astrologico arte
próspera suerte, ò adversa?

Muf. No le he visto dias hace.

Alc. Yo sí: como me amedrenta
tanto lo que huele à riña
fui à que me dixese cierta,
y seguramente aquello
que en esta guerra decretan
los Cielos en pró, ò en contra:
y dijo de propria ciencia,
que será la mas felíz,
que han oído las Imprentas,
escucharon las historias,
los mármoles consideran,
escucharon los anales,
nos gritaron las gazetas,
ni oyeron los venideros.

Muf. ¿Tu mientes, ò hablas de veras?

Alc. Si no fuera escrupuloso
à jurarlo me atreviera.
Es muy seguro. Si dió
de ello tan puntuales señas
que no me dejó la duda
mas pequeñita siquiera.
Considerad que me dijo
la constelacion de estrellas
cé por bé como se juntan
y del modo que colean.
Una es Bajá de tres colas,
y el rabo de en medio llega
à los fines del Mogol.
Tambien me enseñó un cometa

de tan infaustos preludios
que como el rabo le crezca
à proporcion de la nuez
de la garganta ¡es quimera!
cogerá las Californias,
la Turquía, la Guinéa,
Carabanchel alto y bajo,
el Preste Juan, las Batuecas;
y de las siete cabrillas
unas ocho, ò nueve de ellas.

Muf. El alma me has vuelto al cuerpo.
¿Con que tú, todo en la esfera
celeste lo has registrado
segun y como lo cuentas?

Alc. Nada menos; yo lo ví
en un libro viejo, que era
segun me dijo en secreto
de Merlin, y en la almoneda
que de sus muebles se hizo
le compró por dos pesetas.

Kan. Insigne, cierto es Alcuz;
nos ha sacado de penas:
¿y qué tal, vos le entendiais?

Alc. Ni satanas que lo entienda:
si todo él está cubierto
de rayitas, à manera
de cútis de vieja flaca.

Suenan voces esforzadas dentro à toda la distancia que sea compatible con poderse entender fuera.

voces Atencion: oigan, atiendan;
dent. La declaracion que hace
del rompimiento de guerra
nuestro invicto Emperador
contra el gran Mogol: alerta.

Muf. ¡Oigamos!

Dent. El gran Sofi,
Emperador de la Persia,
descendiente de Ismael,
y defensor de la secta
de Mahoma, en la reforma
de Alí, nuestro gran Profeta;
señor de inmensas naciones
pueblos, gentes, et cætera.
Por quanto nuestro adversario
el Mogol, perdió la nuestra
amistad, y se hace reo
de castigos, y de afrentas;
de motu proprio ordenamos
que se junte à toda priesa
el Exercito de à pie,
y de à caballo la inmensa
multitud. Y comendados
de Kan-ka-sibaj con presta
celeridad le destronen:
mientras Nos, con la reserva
que à Nos guardar nos obliga,
seguimos en su defensa,
precedidos todos quantos
actos nuestra Ley ordena.
Para lo qual remitimos
el formulario à la letra
al venerable Mufti. (*le hacen acat.*
Dada en Hispahan con fecha
de la Egira treinta y nueve.

Kan. Yá de corage me tiemblan
todos los miembros, y estoy
impaciente porque venga
la hora de acometer
à esa canalla proterva,
y destrozar un Imperio
que redunda en nuestra mengua
consentirle.

Alc. Si por mí
su destrozo le viniera;
sería ese un Imperio
de perpetua permanencia.

Muf. Por eso es bien haya varias
clases, empleos, esferas,
en qualesquier Monarquía
que bien se rije, y gobierna.
El que pacífico nace,

y à sacrificar se llega
à la Mezquita, dirige
su destino con prudencia:
cumple tambien el artista
en alcance de su idéa,
y el marcial que en la campaña
defiende su patria mesma.
Satisfacen con honor
todos, y sin diferencia.
El primero dá à su Ley
las debidas preferencias,
el artesano coadyuva
con sus diarias taréas,
y como los labradores
son los pies, en que sustenta
un Reyno todo su peso,
los militares se precian,
y con razon, de ser brazos
que en todo caso defiendan
à la Religion, al Rey,
y à toda la patria entera:
pudiendose en todo estado
dar satisfaccion perfecta
à los deberes del hombre:
de forma han de estár sujetas
las personas à su empleo
y à sus leyes, que ellos sean
su proteccion, para que
sean ellas su defensa:
A la patria útiles, para
que util la patria les sea.
Cuya estructura admirable
reciprocamente alienta
los individuos, y estos,
(al simil de las abejas)
unidos, pocos, son muchos;
desunidos muchos, dejan
inutilizados quantos
proyectos grandes emprendan.
Un esquadron bien cerrado
jamás halla resistencia,
quando un exercito inmenso,
desunido, el campo deja
à los primeros abances.

Alc. Ninguna duda me queda;
porque si à mí me enviáran
à pelear, me muriera;
y antes de llegar el caso
la descarga se me fuera.

sale Kali-Amof.

Kali. El gran Sofi, à quien el Orbe
tan justamente respeta,
y á quien ha osado ofender
su real nombre con grosera,
bastarda, injusta, atrevida,
audaz, iniqua insolencia
el gran Mogol, me remite
à vos, à fin de que sepas (*al Muf.*
que la guerra declarada;
por este papel emprendas,
como grande Sacerdote,
lo que el formulario encierra
que te entriego; pues las preces
para aplacar del Profeta
la ira, conviene empiecen
quanto antes, y en presencia
del Gefe Kan-ka-sibaj,
lo leas, porque lo entienda.

Muf. lee. Esca-Abbas, Emperador supremo, gran Sofi de toda la Persia, &c. A vos, como à gran Sacerdote, y Mufti de la ley, os envia salud.

Para que el brazo poderoso sea en auxilio de nuestras armas (hasta aquí invencibles) conviene que imploremos su favor, por medio de las mas fervorosas, tiernas, y devotas oraciones, preces, y sacrificios, segun dispone nuestra ley: Y pues lo congruente à la accion de la guerra à Nos, y à nadie mas pertenece; y solo

el modo de aplacar à la Deidad os incumbe à vos venerable Muftí, y no à otro: esperamos que tomareis la parte que os compete en esto, sin perdonar trabajo, diligencia, ni gasto alguno; dejandoos toda la facultad que en Vos reside ilesa: mas con la sola precisa advertencia, de que enterados de ser la empresa muy ardua, se haya de sacrificar à Mahoma el subalterno vuestro que se conozca mas pacifico, y asi lo hareis; el qual me han informado ser el venerable, y estimado Alcuz, &c.

Alc. ¡Qué estimado, ni qué diablo!
¡buena veneracion era!
Maldito sea el Mogol,
y toda su parentela:
que he de ser la luminaria
con que se rompa esta fiesta : : :-

Muf. No solo será preciso, (*hace que*
sino que tú lo agradezcas. (*lee.*
El mas pacifico, dice,
el venenerable ¡ay es tierra!

Alc. ¡Yo pacifico! lo fingen,
ni lo he soñado siquiera.
¿Quién le sopló al gran Sofí
mentiraza tan horrenda?
El será el pacifico : : :- por : : :-

Muf. Chi, chi, qué es eso, vea
como se reporta, antes
que Alá arroje centellas
con que à todos nos confunda.

Alc. Ardería mas apriesa;
y en fin seriamos todos
iguales en esa oguera : : -

Muf. Calla, que para todo hay
remedio: el Viernes dispensa
todas nuestras obras, por
que es la mas alta fiesta
que nosotros celebramos.
Decretaré que tu quema
en el Viernes se execute,
y se quedará suspensa.

Alc. ¿Y si se executa el Viernes,
quién havrá que la suspenda?
Suspenderla, y practicarla,
me suspende las potencias:
¡Cómo se han de conciliar
à un tiempo Sol, y tinieblas!

Muf. ¿Qué dudas? daré la orden,
y juzgando inadvertencia
señalar el dia tantos,
sin saber que Viernes era,
llega aquel dia, y lo omiten
por cosa ex diametro opuesta
à todo el Ritual Persiano.

Alc. Y si creen que las fiestas
chamuscales son movibles
y el Sabado me lardéan,
ò lo anticipan al Jueves,
¿el Ritual que me aprovecha?
como:- vaya:-yo me:-(¡ah burro! *ap.*

Muf. ¿Quién havrá que se entrometa
en lo que à mí solo toca?

Alc. Aquel que tocó la tecla
de que al venerable:::- voto:::-

Muf. No cabiles, nada temas.
Vamos, Señores, à ver
al Emperador, y puestas
arriba las esperanzas,
despues que las providencias
demos, esperemos que haga
aquello que nos convenga. *vase.*

Kan. Vamos, y Alá nos asista. *vase.*

Kalí. Vamos, y Alá nos defienda. *vase.*

Alc. Vamos, y los diablos lleven
à los devotos de quemas. *vase.*

JORNADA SEGUNDA.

Sale Kali-Amof.

Kal. NO es posible que yá evite
Mahomet, caer en la trama:
ha de pagar la sobervia
que entereza algunos llaman,
con que à todo el mundo quiere
postrar bajo de sus plantas.
Hombre indigno, colocado
por capricho del Monarca,
sin meritos, ni aun agenos,
por su raléa vil, y baja,
sobre tanto ilustre Procer
como adorna esta comarca.
¡Hasta quando el sufrimiento
ha de llegar de quien calla
por mero efecto de nobles
atenciones? pues se trata
como delito, el aviso
de las resultas que aguarda
el que, su honor le mide
por el que goza su patria,
reputando como proprio
el deshonor que la empaña : :-
¡mas qué voces son aquellas!

Alc. dentro à voces.

¡No veis que aunque la orden manque se execute; no puede (da
en Viernes, por ser vedada
toda obra, por la Ley
en atencion à la sacra
solemnidad!
1. *dent.* No entendemos:
la orden está bien clara.
Alc. dent. Suelta sacrilego, voto
à todas las carabanas
de la Meca : :-
Muf. dent. ¿Qué intentais
ejecutar? gran canalla.
Kali. ¡Yo estoy absorto! sin duda
Alcuz peligra en las brasas.
Voy à saberlo de cierto. *vase.*

Salen por otra puerta el Muftí, y Alc.

Alc. Yo bien me lo rezelaba;
si os tardais un poco mas
que encendiesen la fogata,
vos quedariais suspenso,
mas la orden practicada:
y la salvacion de Alcuz
muy dudosa; porque estaba
desde ayer sin confesarme
con ocupaciones tantas.
Muf. ¡Gran descuido! ¿Pero has visto
el metodo, y la ordenanza
con que lo he dispuesto todo?
Alc. Yá lo he visto: y la mas guapa
de todas las providencias
huvo de alumbrar la plaza
segun la gran chamusquina,
que al pobre Alcuz preparaban.
Muf. Deja eso.
Alc. Yá lo dejo.
¡Qué no he podido dar caza
al mentecato, cruel
Ministro que aconsejaba
al Sofí tal diablura!
Si mi presuncion no es vana
creo que lo congeturo.
Muf. ¿A quién culpais?
Alc. A Abdalla.
Muf. ¿Por qué?
Alc. Porque es gloton,
que rabia por carne asada.
Sale Kali. Todo queda, gran Muftí
ejecutado; y aguardan
vuestra orden sobre el punto

de la Mezquita que se haya
de elegir, à fin que puedan
las Tropas que el Sofí llama,
ir à ella en procesion,
y sacrificar las Bacas,
Camellos, Asnos, Cavallos,
y en fin lo que la Ley manda:
porque el gran Emperador
solicíta que su marcha
sea pronta, y te pregunta
sobre esto lo que alcanzas
se practíque. (*Sacan mesa, y recado: y se sient. Alc.*)
Muf. Al instante
recado de escribir traygan
para expedir el Decreto
con todas las circunstancias
que la comision exige
por sí, por quien la demanda,
y por el que la remite.
Pon, Alcuz, de letra clara.
Nos el Gran Muftí de toda (*dicta.*)
la gran Persia, y sus comarcas,
en el nombre de Mahoma,
y de Alí, su hierno, en gracia:
por las presentes mandamos
que para que todo se haga
con el agrado de Alá,
segun à Nos, nos son dadas,
con exclusion general,
las facultades mas amplas,
que el supremo Emperador,
y Tropas que le acompañan,
luego que se ponga el Sol,
à Mexatlá, Ciudad Santa,
felíz, dichosa, que encierra
la maravillosa Arca
del gran Profeta Iman-Rixa,
cuyo cuerpo allí descansa,
y con toda reverencia
el Sacerdote Ali-Kan-ka,
permita al Sofí la adore,
y que la Tropa mirarla
pueda, sin contravenir
à las ordenes yá dadas:
y que despues gravemente
en procesion bien formada
imiten lo que previne
à la Tropa que comanda
Kan-ka-sibaj. (*Sientase à firmar.*)
Esto hecho,
tu Alcuz, à Amof acompaña
para que el Decreto entregues
bien, como cosa Sagrada
que el Sacerdote, y despues
las manos del gran Monarca
pueden tocar. Y entregado,
mira si otra cosa encarga. (*dasele.*)
Alc. No le tiente Satanás
acordarse de la chanza
que tu sabes, y yo sé,
y belcebú lleve mi alma.
Muf. ¡Cómo! ¡quién un sacrilegio
tan execrable intentára
sin mi licencia! ¿no sabes
la admiracion que excitaba
en el Cielo, en el Abysmo,
en la Tierra, y en las Aguas
atentado semejante?
No te detengas yá, marcha.
Kal. Alá os guarde. (*vase.*)
Alc. Y à mí:
que no todo es esperanzas. *vase.*
Muf. No me ocurre diligencia,
no entiendo qué circunstancia
pueda faltar por mi parte,
para que empresa tan ardua
deje de gozar de todos
los requisitos que alcanza
la providencia del hombre
para todo limitada.
Vos solo, sois, gran Profeta,
la fuente de quien dimana

to-

todo bien, todo consuelo:
pues tu mano soberana
es resorte universal,
que moviendo la mas basta
máquina del Orbe, puede
humillando la arrogancia
del capital enemigo
de la Persia, dispensarla
tu bendicion, à fin solo
de que triunfantes sus armas,
(pues en defender tu Reyno
hacen tambien por tu causa)
postren, derriben, destruyan
à quien aspira à turbarla.

Salen Mahom. Alcuz, y Alaj-Gliger.

Mah. El Cielo, ò Muftí, os guarde.

Alc. Solo me dió por respuesta,
que en tus oraciones libra
la felicidad que espera
tener sobre su enemigo.

Muf. A Alá, tu, lo encomienda,
que yo no me olvidaré,
pues mis sufragios penetran
hasta el sólio de Mahoma. (cha

Alaj. No hay que temer: de esta he-
el gran Mogol se perdió,
segun leo en las estrellas;
pues Venus está con Marte
hecha una sierpe; él tiembla
disgustarla, porque tiene
yo no sé qué boda en gerga,
y à Venus disgusta, por
que el novio es Don Pobreza.
Marte influye en el Mogol,
Venus influye en la Persia,
con que se infiere que aquel
porque Venus placentera
le mire, solo estará
para las glorias cederla:
mientras tanto nuestras Tropas
de esta ocasion se aprovechan,
segun la gran conjuncion,
que durará por mi cuenta
sobre poco mas, ò menos::-
lo que durare la guerra.

Mah. Bien estamos, si es asi.

Muf. Mahomet; ven aqui fuera
para tratar un asunto
en que el Sofí, la reserva
me encargó.

Mah. Contigo soy. *vase.*

Alc. ¿Y si la boda celebran
mientras se avistan las Tropas?

Alaj. ¿Cómo, Alcuz, si yá pelean?
segun avisan del campo.
Y aun quando eso no fuera,
si no hay padrino nombrado,
y Saturno en competencia
está con Jupiter, sobre
à quien esto pertenezca
hecho un Barrabás: de modo
que si à rompimiento llegan,
y oyeres truenos, no hay duda
que se enzarzaron en gresca
y à pescozones se rompen:::-

Alc. ¿Qué rompen?

Alaj. La tabaquera.

Alc. ¿Y quiénes son contrayentes
en esa boda?

Alaj. Una nieta
de Neptuno, gran muchacha,
con el cavallo babieca.

Alc. ¡Lindo novio! por casarse
son capaces estas hembras
de contraher matrimonio
aun con el mismo pateta.
¡Vaya que sois el diablo
los que estudiais esta ciencia!
Vive Mahoma, que yo:::-
no sé:::- no sé lo que hiciera
por entender esas bodas.
Y el bautismo, por si llega

el caso de que la Infanta
dé à luz alguna friolera
¿se celebrará allá arriba?
Alaj. Siempre que una lluvia recia
nos moja, y riega los campos
es batéo que celebran:
y como es agua celeste
se vé el efecto en la tierra,
cuyos panes crecen mucho.
Alc. Buelvo à decir que en conciencia
yo quiero ser Astrológo
como quieras que lo aprenda.
¿Pues dónde hay como saber
lo que pasa ahora en Ginebra?
si Saturno está contento,
si à Venus duelen las muelas,
si las cabrillas van juntas,
ò si el pastor las segrega:
si dan leche tinta, ó blanca,
si es Piscis el que coléa,
si Aries se pone en la frente,
y con Tauro topetéa;
si dió á Geminis un Cancer,
si el Leon ruge, ò rebienta,
si Mercurio, à Quarto, à Virgo
pone la libra de peras,
y Escorpion con Sagitario
en disputas se descuernan
sobre si acompaña à Venus
su marido, ò si la deja
que Apolo se la corteje
chamuscandola las cejas:
digo, y redigo que quiero,
y requiero las esferas
entender como tu, Alaj.
¿No me respondes siquiera?
Alaj. Ahora no es tiempo de eso,
ni à tu estado es cosa honesta,
porque al que en el Santuario
ha de servir, no le fuera
decente que por pensar
en la esfera, se le fueran
los pensamientos al Cielo,
y su alma à las cabernas:
por descuidar del supremo
ministerio que à su cuenta,
por alta disposicion,
le encargó la providencia.
Alc. ¿A predicador te metes
con esas chanzas, ò veras
de quien lo tiene de oficio,
cayendo en lo que condenas
en otro, que es ingerirte
en la facultad agena,
que por Sagrada la Ley
à todos los legos veda,
reusando concederme,
lo que à todo hombre amonesta
la naturaleza misma,
que es indagar sus secretas,
delicadas, primorosas
operaciones? las ciencias,
¿no son objeto de todo
racional? ¿pues qué argumentas?
Y si no, dime ¿si yo
por los astros coligiera
que havia de haver Ministro
de tan maldita ralea
que persuadiera al Sofí
que mis tuetanos friyera,
¿no conjurára à las nubes
para que se derritieran
en quantos hay combustibles,
y ni una chispa siquiera
de lumbre huviera en el mundo
para librar mi pelleja?

Sale Mahomet como asustado.

Mah. ¿Dónde, Alcuz, está el Muftí?
Alc. Con vos ¿no salió allá fuera?
Mah. ¡Ah infaustos hados crueles!
si salió; mas yá la buelta
dió al punto que concluimos,

y creí que aqui bolviera,
¡oh fortuna, qué constante
en la inconstancia te muestras!
Alaj. ¿Pues qué te oprime? ¿qué sien-
para explicar tanta pena? (tes.
Mah. Qué he de sentir ignorante,
estúpido por esencia,
y mas que tú los que creen,
¡qué los que creen! los que piensan
que pueden tus vaticinios
arribar ni aun à apariencias. *vase.*
Sale Muf. ¿Dónde está Mahomet? de-
Alc. Sr. anda en busca vuestra. (cid.
Alaj. Aqui à encontraros llegó,
y se partió à toda priesa.
Muf. Partido te veas tú,
y partido el que te crea,
miserable embaídor,
y tonto de trascendencia. *vase.*
Alc. Alcuz, estate en tus trece, *ap.*
dejate de escuelas nuevas.
Voces dent. Esca-Abbas nuestro Rey
el gran Sofí de la Persia
murió: murió Esca-Abbas
Emperador: su hijo reyna
Sca-Sefí, y reyne siempre.
En paz viva, viva, y venza.
Alaj. ¡Rayo que acierto he tenido!
à esconderme en las cabernas
mas ocultas voy de un monte.
Vase sin verle Alcuz.
Alc. Murió el Sofí, ¡zapateta!
si me huvieran chamuscado,
¿cómo, esto, yo supiera?
¡y queria astrologarme!
Oyes, Alaj :- deja, deja!
por Mahoma que con arte
de encantamiento se ausenta.
¿Por dónde diablos se ha ido?
no hay mas, que escurrió soleta:
yo tambien marcho aturdido (*tit.*
busco :- y no hallo la puerta. (*p. irse*
Salen el Muftí, y Mahom.
Muf. En los campos de Kyrman,
escriben que la peléa
fue esta tarde, antes que
la Cavallería ligera
socorriese al gran Sofí:
y abanzadas las trincheras
de Bermasir, por las Tropas
enemigas; de sorpresa
le cogieron, y à cuchillo,
sin que hiciesen resistencia
los seis mil hombres que estaban
esperando con su Alteza
el socorro referido.
Y para colmo de nuestras
desdichas, barbaramente
le cortaron la cabeza
sin conocerle. Kan-ka-
sibaj, que tuvo sospechas
de los designios contrarios,
voló al punto à la defensa,
y derrotó à el enemigo:
pero yá dejaba hecha
la mas cruel, inhumana,
barbara, iniqua tragedia,
que privandonos la vida
mas preciosa, cubre, llena
de pavor, de luto, susto,
amargura, llanto, y pena
à tanto vasallo ilustre,
cuyas delicias él era.
Esta es, amigo mio,
Mahomet la gran miseria,
que Siraj, aquel gran hombre
conoció por las estrellas,
y nos dejó yá anunciadas
en sus profecías viejas.
Mah. Por eso Alaj, con las suyas,
à ninguno desconsuela;
él ofreció lo contrario

 de

de quanto se experimenta.
Muf. Qué sabe ese mentecato,
ni todos los que oy se precian
de scientificos, si ignoran
todos los grandes systémas
con que los antiguos, quasi
eran segundos profetas?
Todo es escoria oy; todo
lo que estudian, lo que piensan,
lo que leen, lo que escriben
lo que::- me enardezco::- yerran.
¡Oh altos juicios de Alá
bien merecidos por nuestra
reprehensible ingratitud!
A disponer las Exequias
Reales voy, como es justo, (*hace*
para que con reverencia (*ademán*,
el cadaver Regio traygan: (*y se det.*
Mas ¡oh dolor! que no acierta
mi discurso à transcender
si serán las culpas nuestras,
ò las del Emperador
origen de tan adversa
suerte, pues debió advertir
por medio de centinelas
abanzadas, lo que haria
el enemigo, supuesta
la circunstancia de ser
Viernes quando la peléa
suscitáron: y aunque no
tuviese él iguales fuerzas
para resistir, debió
con astutas providencias
escusar en tan Sagrado
dia, entrar en la pelea:
causa por la qual no puedo
dejar de hacer se suspenda
la pompa fúnebre algunos
dias, porque purgue esta
desatencion al Sagrado
Alcorán que asi lo ordena.
Esto supuesto, Mahomet,
voy à dar la enhorabuena,
y el pésame al mismo tiempo
à Sca-Sefí, el qual hereda
la corona de este Imperio,
y sondearé sus ideas. *vase.*
Mah. Y bien Mahomet, con nuevo
amo, dicta la epyqueya,
que, pues has servido bien,
y fielmente, ahora procedas,
en quanto á esto lo proprio:
pero no en vano cautelas,
que aunque tú seas el mismo,
tu amo diferente sea;
pues yá ningun hombre ignora
que los hombres diferencian,
no mas de por apartarse
de los hombres que atrás dejan,
como si tales conatos
del riesgo los eximiera,
à que, à todos sujetó
la misma naturaleza.
No los meritos estraños
contrahidos siempre, à prueba
de una continuada série
de afanes, y diligencias,
por llenar del heroismo
la, casi, medida inmensa:
no la lealtad, la justicia,
desinterés, è inocencia
son los que al Privado ponen
al abrigo de siniestras
sugestiones, que à los Reyes,
en copa de oro les muestran;
para que bebidas como
porciones muy alhagueñas,
gratas al Principe, causen
en el Ministro funestas
amarguras, entre tanto
que, como tan lisongeras
à aquel complacen ahora,
à

à este abaten luego à tierra;
y logra aquel desengaños
quando à este cubre una piedra.
Y aunque, à tal extremo no
llegue el efecto de aquella
oculta intriga, tampoco
del Principe el valor llega
à disipar el engaño
con retractacion ingenua,
queriendo imbuir al mundo,
que discurre con torpeza,
quien imagina posible
que en el sólio se padezcan
descuidos, ni aun soñados,
y que incompatible sea
tener en la mano el cetro,
y el engaño en la cabeza.
¡Ah cielos! ¡ah Alá! bien sabes
que mis intenciones, rectas
han sido, y que el pecho donde
se fueron fraguando aquellas,
las brotará semejantes,
porque nunca bastardéa
quien, no por viles respetos,
ni mundanas preferencias,
dió ocasion à pulsaciones
que en su interior le condenan.
En cuya virtud, la tuya
siempre en mi consejo sea
para que te sirva, à mí honre,
mi exemplo à otros contenga,
y la Patria que medió
el ser, por mí nada pierda.
Sale Kali. Mahomet, amigo ¿qué dices?
¿cómo tan solo? ¿en qué piensas?
Mah. Como pugnan en el dia
entre sí, dichas, y penas,
como parcial de las unas
el corazon se deleyta,
como auxiliar de las otras
padece tambien sus quiebras,
busca el equilibrio; pero
le falta el sosiego mientras
la razon, no obstante, dicta
qué partido prevalezca:
y como yá oy se goza
(declinada la tormenta
que padecimos) la grata
elevacion à la excelsa
cumbre de este Imperio, en
Sca-Sefi, digno de ella;
y calmados los negocios
ciertos intervalos dejan:
la imaginacion se labra
asuntos con que la idéa,
desde el trono mas augusto
à considerar descienda
la vicisitud de todas
las mas brillantes grandezas
del mundo, que luces fatuas
ò bien volantes lucernas,
apenas se miran, quando
ni resplandor, ni humo dejan.
Y aunque tales reflexiones
impugne naturaleza,
que como brutal reusa
del alma las advertencias;
empero, à veces aquel
que se humilla, à ella eleva,
pues al fin como mortal
el campo cede à la eterna.
Mas esto solo está bien
hacerlo mientras que llega
un fiel amigo, con quien
no sin mucha complacencia
debo conversar; y asi
haga mi discurso treguas.
Kali. Mi venida se dirige
à que si gustais, supuesta
la orden de que mañana
haya de ser la gran fiesta
de la exaltacion al trono

imperial, por la suprema
persona de Sca-Sefi;
nosotros à hacer la arenga
de pésame; y en buen hora
vamos oy, puesto que empieza
el Mufti; quien evacuada
tiene yá ésta diligencia,
y ahora nos toca cumplirla
para observar la Etiqueea,
y él me encargó os avisase.

Mah. A los dos esta fineza
os estimo. *(vase*

Kal. A mí en vano:
pues por mí no lo supieras. *(vase*

❖✻❖✻❖✻❖❖✻❖✻❖✻❖

JORNADA TERCERA.

Salen Sca-Sefi, nuevo Emperador, y Kan-ka-sibaj, Capitan &c.

Sca. YA Kan-ka-sibaj concluidas
con el gran Mogol las treguas,
tanto por tu buena maña,
quanto el valor de tu diestra
y de mi coronacion
las solemnes diligencias:
sentado todo, y tranquilo,
y asistidas las fronteras
del Imperio con las tropas
que sugiere la cautela,
y buen gobierno, segun
acredita la experiencia:
es necesario pensar
en lo demás que convenga
à el fin à que se dirigen
los Imperios de la tierra.
Y dejando ahora las dudas
que los autores fomentan
sobre la fundacion de
las quatro mas opulentas
Monarquías, de Romanos
Griegos, Asyrios,, y Persas,
si las levantó, y sostuvo
la tyranía grosera,
el robo, la usurpacion,
ò el derecho de la guerra
en provocacion injusta
sobre que los libros cuentan
noticias mas adornadas
que de verdad, de eloquencia:
y que vivimos en tiempo
que los Principes observan
con menos irregulares
modos las humanas reglas:
sé tambien que no pudiendo
un Rey aumentar la régia
dignidad; el ser buen Rey,
sobre los Reyes le eleva,
siendo máxima asentada
que aquel Monarca mas reyna
que mas en los corazones
de sus subditos conserva
el amor, la sumision,
rendimiento, y obediencia:
Imperios, los mas felices,
Reynos, de honra y conveniencia.
De algunos, pues, como à Remo
cupo à ciertos, la grandeza
de fundarlos; y à otros sola
la direccion del que heredan:
sin que este merezca menos
como gobernador sea
de sus pueblos; observando
como de padre las reglas
con justicia equitativa
proveyendo à la asistencia
de todo; que aquel, pues esto
es lo que la providencia
fia à su cargo. Entendido
todo lo qual, y que quedan

con-

confirmados los empleos,
por filial reverencia
en las personas à quienes
eligió mi padre ; resta
vigilar sobre ellos , y
atender à que , si puestas
sobre mis débiles ombros
están provincias inmensas,
ellos , que firmes columnas
la Monarquía sustentan
conmigo unidos : el ombro
arrimen , para que ésta
trabazon , confirme ser
cierto , lo que representan
algunos como imposible.
Por lo qual , nadie reprueba
que el Monarca elija un
sugeto de confidencia
con quien trate los negocios,
à fin de que le sugiera
leal , y oportunamente
lo que alcance su prudencia
à un Principe que le fia
su estado y persona mesma,
pues de aquel es ésta el alma,
y à una , y à otro gobierna
en dirigir los aciertos
de quien tanto los desea,
que no duda consultar
à un subdito las idéas,
que por mil causas exigen
total silencio y cautela.
A este efecto , y en virtud
de tu ilustre sangre y prendas
te sigilo desde oy.
Kan. Si yo señor previniera
allá en los principios de
mi ser , que mi ser pudieras,
distinguir tanto ; por cierto
no dudárais que yo huviera
desde mis mas tiernos años
puesto activas diligencias
para no desmerecer
un favor , que todo queda
de cuenta de quien le admite;
quedando quien le dispensa
dos veces dueño , pues à
la razon de Rey aumenta
la de otro Imperio , doblando
las anteriores cadenas,
haciendo al subdito esclavo
con una ley mas suprema
que la de todos los Reyes,
ó à lo menos , mas atenta,
qual es la de puro amor
libre de toda sospecha.
Sca. Espero , pues te has impuesto
en el empeño que quedas,
que el zelo , y la lealtad
sean el blanco à que atiendan
tus acciones : esto baste
por ahora ; pues me espera
el venerable Muftí
para expíar mi conciencia. *(va.*
Kan. Los cielos guien tu vida. *(va.*
Salen Alcuz , y Alaj-gliger.
Alc. No entiendo , ni hay quien lo entienda,
es engaño conocido
eso que se llama ciencia,
que lo futuro examina,
y lo presente no acierta.
Juro ambros que sabe mas
el que menos sabe de ella,
porque al fin no pierde el tiempo.
Tu pronosticaste brebas
y salieron alcachofas
en orden à nuestra guerra:
ergo erraste tú , y no erraron
los que no pronostiquéan;
luego yo bien me aseguro
que aciertan los que no yerran,
aunque no acierten en mas

que en el tiempo que apro.
ò no desperdician en
semejantes bagatelas:
vosotros errais en esto
y en vaticinar quimeras
que jamás se verifican
antes lo contrario muestran.
Y si no dí por tu vida,
à vér si una cosa aciertas,
¿ qué dia ha de hacer anoche ?
Alaj. Parece venis de fiesta,
con intencion de znmbarme:
mas lo que à vos pertenezca
yá os dije dias pasados:
por ahora no me resta
que advertiros, mas de que
en toda clase de ciencias,
quien carece de principios
y el gusto no toma de ellas,
las desestima, à lo menos,
quando no las aborrezca,
pues los principios amargan
como amargan las cortezas
de las frutas mas sabrosas.
Alc. Niegoos la consequencia,
y aun la reniego cien veces,
y renegaré perpetua
sin seculorum amen.
¿ Piensas que soy un babieca ?
te engañas: y si no atiende.
Ese dia que me alegas
viste los grandes deseos
que tenia de aprenderla,
y tanto entendia entonces
como ahora llueven zerezas:
antes ahora sé, que sé,
que es saber el no saberla.

Vanse ; y salen Sca-Sefi , y Kan-kasibaj como que vienen hablando.

Kan. No hay duda, señor, pues hablo
por repetida experiencia
Es Ministro interesado,
usurpa la real Hacienda,
y aun extrae del Erario,
y del Reyno las riquezas.
Asi Kali-Amof os dijo
lo proprio que yo os dixera
si su silencio duráras:
pues aunque mi genio sienta
ocasionar extorsiones
al próximo, la conciencia
por una parte me impele,
y por otra se interesa
de mi Principe y mi Patria
el bien, porque tanto anhela
todo vasallo leal.
Y en fin ¿ cómo yo cumpliera
de otra suerte con las grandes
obligaciones que atenta
la confianza que hiciste
de mí quando consintiera
maldades tan comprobadas
que el disimularlas fuera
argumento suficiente
à condenar la indolencia
de los que callan ? de forma
que à mí, de lo que me pesa
es de que Kali-Amof gane
de los dos la preferencia,
pues habló en tiempo oportuno,
arguyendo mi modestia
de intempestiva, Señor.
Sca. Id, pues, y decid que venga
Mahomet Alibeg, al punto,
que dilacion la materia
no consiente.
Kan. Yá obedezco. *(vase.*
Sca. ¡ Qué en la gran circunferencia
de todo el Orbe, no pise
hombre la faz de la tierra,
à quien el hado exceptúe
de

de padecer las adversas
punzadas de la fortuna!
¡Qué el Monarca en su grandeza
no se exima de su siempre
inconstante permanencia!
Quando se juzga tranquilo,
y por su conducta mesma,
no se contempla deudor
de satisfacer ofensas
cometidas contra el Cielo,
ò el Imperio que gobierna;
¡le ha de obligar un ingrato
vasallo con sus siniestras,
y desregladas costumbres
à padecer las inquietas
incursiones que ocasionan
à una indole serena
los castigos con que, à sí
y à su amo mismo atormenta!
¿Y es este el mismo vasallo
que mi padre recomienda
à mi paternal y regio
cuidado, como si fuera
la rara ave, dificil
de hallarse en toda la tierra!
¡ah pasiones! ¡ah vasallos!
¡ah lealtad! ¡ah recompensas!
¡ah castigos! ¡ah escarmientos!
¡ah leyes! ¡ah providencias!
¡qué poco valeis, si ingratos
subditos os interpretan!
¡Pestes vivientes, que no
contentos con su tragedia
personal, hacen que en todo
un Reyno el daño transcienda!
escandalizando el mundo,
y conduciendo la afrenta
sobre sí, sobre su casa,
y sobre su descendencia.
¡Viven los Cielos que todo
quanto sufrió mi paciencia,
se ha de convertir ahora
en rigor; para que sepan
à lo que obliga el favor
que al Ministro, el Rey dispensa,
quando le fia su Erario!
sangre, con que se alimenta
la república por donde
circula, segun la diestra
economía del buen
orden que expenderlo sepa.
Siendo el Erario Real
un mar, que si en sí congrega
las aguas de quantos rios,
y fuentes, tributo prestan,
(que son los vasallos) es
para que à ellos buelvan:
yá sea premiando al hábil,
ò yá socorriendo urgencias
del virtuoso desvalído;
ò sustentando una guerra
que de invasion enemiga
los libre: de que se prueba
que no al Rey, al pobre es
à quien roba, el que le mengua;
pues los tributos no faltan
à el Rey, y estos se aumentan
quando aquel se disminuye.
En breve: ellos acrecientan
los tributos, disminuyen
el real fondo, y el Rey queda
si es buen Rey, con el dolor
de que sus hijos padezcan,
pues como padre los ama.

Salen el Muftí, y Alcuz.

Muf. Guarde el Cielo à vra. Alteza.
Sca. Y à vos, gran Muftí, tambien.
Muf. Parece, señor, que muestras
estar enojado, y no
siendo proprio de esa
fáz serena, y agradable
la inquietud que ahora enseña;

la admira como improvisa
el que tranquilo os desea:
y cierto, que à no dictarme
seguridad mi conciencia,
acrecentára el rezelo
de ser contra mí, mi pena.

Sca. Me tiene asi justamente
quien contraria opinion lleva:
pues como en tu mano, está
en la suya, que comprehenda
el gozo à sí, y à su Rey;
y no abusar de la quieta
tolerancia con que sufre.

Muf. Mala politica observa.
¿ Quién desmerece tu gracia?

Sca. Mahomet-Alibeg, que piensa
que favores de Esca-Abas
mi buen padre, le dispensan
de aquellas obligaciones
que mi atencion le conservan.
Hele enviado à llamar,
à fin de que en mi presencia
se descargue de los dolos,
en que el zelo de quien vela
sobre el bien estar del Reyno,
le ha cogido.

Muf. No quisiera
oponerme à lo que entiendes,
quando sé que tu cautela
no permite conducirte
en los negocios con priesa
intempestiva; mas cree
que me causará estrañeza
de Mahomet qualquier delito.

Sca. El gran caracter que ostentas
de ser en el Santuario
la dignisima cabeza,
y hallarse tu corazon
esento de fraudulentas
intenciones te dirige
à no creer lo que no hicieras.
nunca pecho fiel presume
en otros inconfidencias:
pero las superquerías
no se imaginan, se encuentran:
las oculta un pecho infame,
mas el noble, ni las piensa:
aquel, como monstruo, abriga
lo que el racional detesta,
y tanto mas tarda este
en cazar aquella fiera.
Su lealtad es el instinto
que, como perro de muestra
el lobo descubre donde
no imaginaba maleza.

Muf. No dejan, señor, arbitrio,
al discurso tus sentencias;
y ésta será una de tantas
cosas que ignoro, y tú sepas.

Salen Mahomet, y Kan-ka-sibaj.

Mah. Mi señor, Alá os guarde.

Sca. Es necesario prevengas
en el termino preciso
de quince dias, las cuentas
que de mis Arcas Reales
que à tu cargo estaban; debas
formar, ante Kali-Amof
mi Tesorero.

Mah. Señor, siendo à vuestra Alteza
agradable que practíque
tan debida diligencia;
no será razon, que mi
gratitud, que siempre anhela
à daros gusto, dilate
un punto ésta complacencia
que puedo, y debo rendiros,
con las gracias, de que quieras
concederme tantos dias,
à fin de que sin molestia
os las presente: pues oy
en éste dia, merezca
quien os ama, ser oído,

en lo mismo que le ordena
dad el permiso, y vereis
practicadas mis promesas,
vuestros deseos cumplidos,
y mis esperanzas ciertas.
Kan. Siempre la arrogancia fue (*ap.*
de el iniquo compañera.
Sca. Vamos, pues. (*vase.*
Kan. y Mah. Yá te seguimos. (*vase.*
Alc. ¡Malas chanzas son aquestas!
harto será que Mahomet
no cayga en la ratonera.
Enemigos ¿y tan gordos?
aunque el fuera un Profeta
le formarian mas causas
que dá una veleta vueltas.
Muf. Qué sabemos.
Alc. Ellos sí. (*sale Alaj.*
Alaj. El que todo lo preserva,
de mal os guarde.
Muf. Bien vengas.
Alaj. Principios he visto yá
de verificarse cierta
una especie que en los Astros
conocí, segun las señas,
de una caída ruidosa.
Muf. ¿Quál, Alaj? dí hombre, cuenta,
Alaj. Estos dias un rúm, rum,
oí de Mahomet, acerca,
de que las cuentas le piden:
y ahora ván con mucha priesa
él, el Sofi, y Kan-ka, à casa
de Kali-Amof; de manera
que el caso, no admite duda.
Muf. ¿Con que tú, por las estrellas
yá lo havias conocido,
despues que entendidas estas
noticias lo sospechabas,
y ahora ves las consequencias?
Alaj. No hay duda.
Muf. Un racimo te (*ap.*
doy, si lo que llevo aciertas.
Alc. Oíd un cuento, os suplíco,
que viene aquí, como piedra (*ap.*
en ojo de astrologo: es
el caso, que en una Aldéa
una comedia querian
echar; la qual asi empieza
¡*ay amor*! pero el Alcalde
que era de condicion séria,
y machucho, repugnaba
que empezasen la comedia
con una palabra que à él
se le figuraba que era
mas propia de pisaverdes
que de hombres de chapeta:
y aunque en todos los ensayos
al vér la ninguna enmienda
se enfadaba; le ofrecian
que el ay amor! en la fiesta
no lo dirian; con todo
mantenia sus sospechas.
Llegó el lance y se juntaron
las personas mas selectas,
los ricazos, la Justicia,
y él con su vara muy tiesa
presidiendo; quando sale
el primer patán, y empieza
¡ay amor! salta el Alcalde
muy agudo, y dice: ¡ay mierda!
tragada me la tenia
yo de que ustés vinieran
aquí à darme à lamer
esa mesma cantinela
como en marras los ensayos
cogaño hicistes, cetera.
Muf. Digo que ha traído Alcuz
este cuento muy de perlas,
pues las cosas adivinas
quando son quasi evidencias.
Alaj. ¡Cómo de su autoridad (*ap.*
para ajarme se aprovechan!

Muf. Mucha impresion os ha hecho,
de Alcuz el lance de aldéa
pues os ha parado. (*vase.*
Alaj. No es
eso, no; sino :::- (*vase.*
Alc. Esa. (*vase.*
Salen el Sofi, Kali-Amof, y Kank.
Sca. O le acredita inocente
la exactitud con que deja
liquidadas las partidas,
y libre la real hacienda,
ò tiene diablo, ò si no
son sin duda, sus idéas
las mas incomprehensibles:
escoged, pues, ahora de estas
convinaciones, la que
mas natural os parezca.
Kali. Poco tiene que dudar,
señor, la actual materia.
El no tiene mas diablo
que el de una mala conciencia,
acompañada de astucia;
pero astucia que no llega
al extremo de ocultarse
à los vasallos que velan
sobre el bien estar del Reyno:
pues aunque su maña sepa
con la retorica, hacer
que lo que no es, parezca;
la experiencia dejará
burladas todas sus tretas
Sca. ¿A qué experiencia apelais?
Kan. A lá de que vuestra Alteza
sea el testigo mejor
que registrando las piezas
mas ocultas de su casa,
por sus reales ojos, vea
que las alhajas, con que
tan adornada la ostenta,
no las disfruta Monarca
de quantos pisa la tierra.
Kali. Todos los muebles, Señor,
son de la mayor sobervia
que cabe en hombre; de forma
que no necesitan lengva
para publicar, que solo
dimana tanta opulencia
de la estafa continuada
de un Erario, cuya inmensa
extension, puede sufrir
la extraccion sin que se advierta.
Sca. Pues si ha de ser, el arbitrio
es cogerle de sorpresa: allá vamos.
Kan. Proprio medio (*vanse.*
es de tu gran advertencia.
Corren un vastidor, ò una gran cortina, y aparece Mahomet en su cama vestido: en cuya pieza havrá varios muebles; y una puerta cerrada con dos, ò tres candados, y cadenas: y dentro una Zamarra, Alforjas, Cayado, y Flauta: y Muftí, y Alcuz que llegan à la cama poco à poco.
Muf. Parece, que está durmiendo!
Alc. ¿Durmiendo? y à pierna suelta.
Muf. Los criados juzgarian
que su amo estaba alerta,
quando no nos lo advirtieron.
Alc. Yo colijo de esta Scena,
sin jactarme de adivino,
que no tiene la conciencia
muy enredada, quien duerme
con tranquilidad como esta.
Muf. Tales premisas dirigen
à inferir tal consequencia.
Pero qué quieres, Alcuz,
si no hay cosa mas incierta
de averiguar que los senos
del hombre.
Alc. Yo dixera,
que una de dos; ò carece
este hombre de verguenza,

(*y*

(y no lo diré jamás,)
ò es crueldad muy necia
la de los que solicitan
derribarle, sin que pruebas
del delito que le imputan
aleguen: pues que la pena
que ocasionarle pretenden
caerá sobre sus cabezas
quando pruebe la coartada.
Muf. Sin duda es una sentencia
cada palabra que dices:
voy à hablarle yá: despierta. (*le*
Mahomet ¿sabes que dice (*menea*
el probervio, que no duerma (*desp.*
quien tiene enemigos?
Mah. Ah!
venerable Muftí! aquesta (*levan-*
dignacion, es mero efecto (*tase.*
de tantas laudables prendas
que en vos, todos admiramos,
y que, à imitar, nadie acierta
dé bondad, de mansedumbre,
de candor, y de llaneza!
Alc. Esto ultimo es constante (*ap.*
porque à la cama, nadie entra,
sino que sea muy llano
ò entre como yo, por fuerza.
Muf. Digo que es mucho descuido
para un Ministro de Hacienda. (*rien-*
Mah. Hasta aqui me desvelaba (*dose*
este cargo, porque era
solo yo el que havia de
dar satisfaccion de ella;
pero yá, gracias à Alá
algunos amigos zelan
conmigo, y, tal qual, me ayudan.
Alc. Si me geringan, dixeras (*ap.*
dabas enmedio del hito.
Sale Kan. Mahomet, el gran Sofi, llega:
sal à recibirle. (*ponese à limp.*
Mah. Dile (*con un cepillo.*
que allá voy à toda priesa. (*vase.*
¡Notables contradiciones (*Kan.*
compiten, chocan, y alternan!
Por confundirme en el caos
de aquella nada primera,
se agitan furiosamente
los que, por la misma senda
que imaginan deprimirme,
sobre sí mismos, me elevan:
pues para, en que el gran Sofi
à quien todo el Orbe tiembla,
Rey, de infinitos vasallos,
à mi humilde casa venga
à visitarme, por mas
que su intencion otra sea:
y aun los mismos que conspiran
à derribar mi inocencia.
Voy à cortejarle, que
yá llegó el coche à la puerta. (*vas.*
Alc. Ahora me acuerdo de Alaj,
el astrologo, y de veras
infiero, que para quá
salgan sus cosas inciertas,
basta solo, que nos diga
que las registró en la esfera.
Por que imagino, que ahora
vindicado Mahomet queda,
y que en lugar de castigo,
mas en el mando se asienta.
Muf. Pues desde oy entenderle
al rebés.
Alc. Tendrá en la cueva
su observatorio, y hará
las figuras allí à tientas,
siendo la esfera una cuba:
y los compases, sus piernas
los harán, quando al salir
no atine à dar con la puerta.
Muf. No atiendo, Alcuz, à lo que
me dices; antes suspensa
tengo el lama, desde quando

ad-

advertí la gran cautela (*tienta los*
con que guarda Mahomet (*cand.*
lo que contiene esta pieza:
Alc. Es zeloso : la muger
guardará ; y aun Alá quiera
que alcance , pues suele haver
lo de si alcanza , no llega
con algunas :: mas oígamos:
Muf. Calla , que el Sofi se acerca.

Sale el Emperador como enfadado hablando con Kali-Amos , Kan-kasibaj , y Mahomet.

Sca. Hasta aquí , nada registro
que excesivo me parezca:
antes sí , ván consequentes
sus obras , palabras , y estas
paredes , que hypocresía,
ò modestia representan.
Kan. A lo primero me atengo:
y si no , digalo aquella
prolijamente cerrada
quadra , donde la evidencia
salta à los ojos , que palpan
yá que mirarlo no puedan.
Mah. A gran compasion me excitan.
Kali. Aqui las dudas depuestas
Señor , de nuestra lealtad,
y el efecto que profesan
à su Rey estos vasallos,
harán vér la diferencia
que vá de los que os estiman,
à los que os lisongean.
Sca. A verlo inmediatamente.
Abre,Mahomet,esa puerta.(*abrela*
Kan. Yá vá à despeñarse el hombre,
su vida ahora le impetra. (*ap.*
Kali. Su muger , y su familia (*ap.*
me causan notable pena.
Sca. Si lo que tiene guardado
corresponde à la taréa,
de haverlo de franquear
estais bien.
Kan. Gran Señor , esta
es obligacion precisa (*acabase*
de buenos vasallos. (*de abrir.*
Sca. Ea:::- *à Mahom.*
Mah. Dueño , y señor natural,
mi Monarca , à quien venera
con lealtad mi corazon
mis sentidos , y potencias:
permitidme , pues preveo,
que el fin de hablaros se acerca
que por la ultima vez,
lleguen à vuestras orejas,
las verdades de un vasallo,
que en el extremo de aquellas
honras que le dispensaron
vuestro padre y bondad vuestra,
dá el testimonio mas firme.
quando el mas debil , esperas
de su inocente conducta.
No culparás tu paciencia
en oírme , pues seré
breve en lo que te refiera.
En la provincia de Iram,
donde nací , en edad tierna,
à mi padre acompañaba
à pastorear ovejas,
tan obediente , que nunca
de su cabaña hice ausencia:
las nieves , hielos , y escarchas
efectos del rigor eran
del hibierno, que sentia
con duplicada molestia,
sintiendo el cuerpo rigores,
y la imaginacion penas,
de no poder escusarlas
al que amaba con terneza
de padre : y en el estío
sufriamos la inclemencia
del sol que vibrando rayos
qua-

quasi encendia las peñas.
Estos trabajos, señor,
tolerabamos sin mengua
del ánimo que constante
en alegre y placentera
calma, quales otro Amiclas
pobre barquero de Grecia
que en paz tranquila vivia
muy libre de las inquietas
zozobras que convatían
al gran Pompeyo, y à Cesar
ribales que en las campiñas
inmediatas se hacian guerra
cruel sin interrumpirle.
Así yo, la travesera
flauta tocando, excitaba
en toda aquella ribera
una sencilla alegria
en quantos zagales eran
felíces participantes
de delicias tan sinceras:
quando, como à tí te consta
con la mayor evidencia,
transitandola tu padre,
se prendó de mi viveza,
y complaciendo à su genio
en ampliar su clemencia,
la usó tan grande conmigo,
que conduciendome cerca
de su persona, dispuso
que me enseñasen las ciencias
congruentes à formar
un util vasallo. A estas
diligencias del cultivo
racional, yo con sincéra
ingenuidad os confieso
no correspondió la tierra
de mi corazon, mas puse
à este fin las diligencias.
De grado en grado, gustó
elevarme su grandeza
hasta el de su Mayordomo
desde mi nada primera.
Qué tal en el desempeño
me he portado, toda Persia
lo publíque, pues no es bien
que de mis labios lo sepas.
Llegó el caso, en fin, que el Cielo
por gran Sofí, à tí nos diera;
no por tu dicha, sino
por la de quien te respeta
tan dignamente en el trono,
desde donde tu prudencia
famosa yá antes, hizo
nuestras esperanzas ciertas.
Mantuviste el ministerio,
que encontraste, no sin diestra
politica, y yo por tanto
prosegui de la manera
que empecé, hasta oy; en cuya
virtud, señor, todas esas
pobres alhajas que has visto,
y mi persona son vuestras,
y os las debo, y rindo alegre
mas las que aquí se reservan
no vuestro padre, ni vos
me las disteis, son herencia
del que me engendró, y las guardo
por retener unas prendas,

Entran Kali-Amof, y Kan-ka-sibaj, y se las ván poniendo à Mahom. en las manos.

que sin zaherirme han hecho
oficio de consejeras
mudas, pero fieles, que
avisandome à la oreja
del alma el humilde origen
de mi rustica ascendencia,
mantuvieron indeleble
mi corazon de las densas

im-

impresiones, con que viles
aduladores inciesan
no al simulacro que miran,
si à el exercicio que ostenta;
con cuyo humo ocultando
las perniciosas idéas
conque, à veces à elevarse
trepan, aunque à costa sea
del idolo à quien fascinan,
quando fingen que le obsequian.
Este concepto, señor,
de lo que las excelencias
mundanas son, me mantuvo
tan tímido en la grandeza,
tan sufrido en la escasez,
tan parco en las opulencias,
tan resignado en mi suerte,
yá humilde, y yá altanera;
ni me espantó la abatída,
ni aduló la lisonjera.
De forma, que despues de
haver servido à su Alteza
vuestro padre, à vos, y à la
nacion con esmero, resta
que postrado à vuestras plantas
(*se arrodilla, pero le levanta*)
te suplíque, que à bien tengas
pues yá mi inocencia has visto
que con estas alhajuelas
pastoriles, que à Palacio
traje, à mi tierra me buelva;
y acabe como empecé:
y de la altura, descienda
de Mayordomo real
al valle de mis ovejas.
Sca. ¡No sé à qual de los afectos
opuestos, con que la idéa
me arrebata à un tiempo mismo,
acuda! pues si me altera
la indignacion concebida
contra infames; la clemencia
me arrastra, guia, è impele,
justa, suave, y placentera
ácia el mas leal vasallo
que vió la naturaleza.
Tú venciste, Mahomet, (*abrazale*
tú me echaste la cadena (*entern.*
que fabricaron los yerros,
que te imputa, y no te encuentra
la maldad, la alevosía,
y la estupidéz mas necia,
con que me rinde cautivo
de tu razon, tu inocencia.
Yerros, dixe, que de parte
de mí mismo, y à mí cuenta
están, no à la tuya; pues
delinquí, en creér que fuera
posible el delito, en quien
jamás cupo ni aun sospecha.
¡Aquí el discurso me inspire
desagraviar la inocencia
audazmente vulnerada;
con justa, igual recompensa
al crimen atribuido
de quien, ni aun sombra aparenta!
Si, empero, he verificado
descubrir la gran riqueza,
no que buscaba, sino
la que rara vez se encuentra:
pues un privado tan justo
tesoro es, que perecéa
siglos enteros en darle (*todo esto*
la escasa naturaleza. (*para sí*
¡Yá me ha ocurrido! Mahom. (*aleg.*
una equitativa enmienda:
otro yo has de ser; admite (*vistele*
en testimonio mis régias (*el manto*
vestiduras: ciñe, y guarda (*Real,*
mi alfange, para que sea (*y espad.*
trofeo, con que se honre
tu posteridad, en prueba,
de que en batalla conmigo,

mi

mivoluntad prisionera
de la tuya, conseguiste:
y esta vez sin que intervengan
Minerva, y Belona, noten
que pudo haver competencia
no solo sin que el acero
rompa el escudo (antes sea
él, escudo invulnerable
que en lo futuro defienda
y vindique tu persona)
y juntamente se vea
que ni Minerva venció,
pues fue batalla sin letras;
y ni ella te apologiza,
ni Mavorte te atropella:
verificandose oy
triunfar las menores fuerzas
de las mayores, porque
esta ocasion prevalezca
à la fuerza la razon
de tantas como las tercas
Potestades la aniquilan,
vilmente abusando de ellas.
Y vosotros Kali-Amof
y Kan-Ka-sibaj, desde esta
hora, dejasteis de ser
(por querer ser mas que erais)
lo que fuisteis, mientras tanto
que por mi justa sentencia
os arrojen, donde el Sol
no os alumbre jamás. Ea:
id de aqui, y no os atrevais *(vanse*
à poner en mi presencia. *(los dos.*
Y sepa desde oy el Orbe,
que aun entre los mismos Persas
à los buenos, la virtud,
lauros, y honores grangea:
Y à el Lector, y à el Auditorio
el Autor de esta Comedia
encarga rendidamente
que::- murmuren lo que quieran.

FIN.

ENTREMES NUEVO,

INTITULADO

HUYENDO DE SCYLA *DIO EN CARIBDIS.*

Personas que hablan

Domingo Gallego. *Simon su Amigo.* *Un Abogado.*

Dom. POUR vida del Demoniu,
ca si se fluctúa el matrimoniu
tiñu eu de matar à tudo el mundu,
pour ques mi alientu sin sejundu:
mas hay probe de min, hay de min triste
que tu engrata Pretona me perdiste.

Sale Simon.

S. Qué es eso? qué te aflige? dime amigo.
Dom. Nun quieru, ca lo sabrá si se lu digo.
Sim. Qué tengo de saber? nunca lo creas,

aun-

aunque te lo aseguren, y lo veas.
Dom. Pos en esa confianza
contareiselu tudo sin tardanza.
Sim. Si Dominguito, bien puedes à gusto
contarlo todo, sin el menor susto.
Dom. Voy; pero pirmeru has de xiurarlo.
Sim. Pues yá lo juro, bien puedes contarlo.
Dom. Pois en esa inteligenza,
escucha, sin oirme con purdenza:
escumienzu: iba loutro dia à Misa:- (*rie*
è non porsigu pourque le dá risa. *Sim.*
Sim. Anda no te detengas un momento,
que es de verte ir à Misa tan contento.
D. Cun que tu, non escuchas lu que digu?
Sim. No por cierto.
Dom. Pois porsigu.
Encuntre una mucita muy fermosa
con una cara como de raposa,
muy triste la probe, y aflixida,
chorandu à larguima tendida:
perguntela benignu por su pena,
y cun cara de rostru muy serena
me dixo, ca yendu à fontecina,
estrellou el cantaru nuna esquina
y que sin el golvia cacia casa,
la pornia su amu cumo pasa,
non sey yo si de Sol, ou de legía,
como quiera me dixiu la darìa.
Sim. Si para comprar otro, no importaba.
Dom. ¡Ay da min pecador ca mescuchaba!
Sim. No te escucho simplon, no lo conoces?
ni tengo de escucharte aunque dés voces
Dom Pois pardone que yo me isquivocadu
traslujiendu ca mavia escuchadu:
mais en final, vendula tan triste
la dixie: cala, ca nada perdiste;
metí à mao, neste mi furaxiu, (*à la*
dicendula asi, cun agasaxiu. (*faltriq.*
Este te darei, pendrá adolatrada,
comu à facer una barrabasada
justosa cun migu te cunvengas,
lanseñei un ral de prata cun arengas,
cun ca ela cunvinu, fuimus al estante::-
Sim. Ea, calla, no pases adelante.
Dom. Ay de min, ay de min, probe cuitadu
ca tuditu el enredu ma escuchadu!
Sim. Pues dime, ignorante, mentecato:
qué havia de hacer todo este rato?
y en fin, qué resultó, di, que lo dudo?
Dom. Oh, amigu meu, ca casi estoy mudu!
pois desque nos apartamus
non creceu: mais enjordou dus palmus.
Sim. Yá te he dicho que eso no es del caso;
en qué paró, me dí, ese fracaso?
Dom. Parou en ca ela cum malicia: :-
(valame Santiaju de Jalicia,
que me quier yá dar una tericia)
fou, è deu conta à la Xiusticia,
y que eu quera, ou que nun quera,
diz, ca ei de casar cun era:
mira tu agora par un Santu,
qué culpa tiñu de ca engorde tantu.
Sim. Mal rayo si la tienes;
pero dí, ahora, à que vienes,
ò que es lo que solicitas.
Dom. Valanme las Animas benditas,
eu quieru: :- quieru: :- ver si puedu,
ir à un Lletradu, que desfaga lenredu.
Sim. Si no tienes culpa, como has contado,
zape! vamos à ver al Abogado,
te dejaré à la puerta, y con llaneza
discurro que le quiebres la cabeza;
porque ciertamente eres muy sordo.
Dom. Direile yo par ños, ca mabre gordo.
Sim. Y tan gordo será, segun discurro,
que te ponga la albarda como à un burro.
Ea, pues, y quando nos partimos?
Dom. Yo por min al estante, mais ca imus.
S. Pues sigue por mi calle sin demora. *v.*
Dom. Sigo pois: mais mocurre agora
cumo escomenzarei estus asuntus,
pues son certu, delicadus puntus.
Mentras en el magin ben os rebolvo,
sacarei el fungueiru, vaya un polvo:
direile al Abujadu mis fortunas,
tudas non las direi, calaré algunas;
y si acasu es lletradu Abujadillu
le meteré à mi fé pur el arquillu;
caunque el teña sus Leis, y sus cousas,
non me espantan à mi dos mil Barbousas
Voy pois à estár cun él pur el ataixiu
Deus me saque cun bien deste trabaixiu.
Vase, y sale el Abogado, y si no huviere mas de dos que hagan el Entremés, saldrá aho-

ahora de Abogado Simon, pues le ha dado lugar de vestirse.

Ab. Havráse visto diantre de muchacha,
bestezuela soez, y cucaracha,
qué honrada, por cierto, que ha salido!
si digo, que están rabiando por marido:
y con quien, finalmente se ha mezclado,
con un Gallego vil despilfarrado:
prueba clara de su honradez de ella,
la debia pesar de ser doncella.
Por vida de mis Leyes, y Derechos,
que han de pagar los dos tan ruines he-
yo tomaré de aquesto providencia(chos;
porque yá se me acaba la paciencia,
pues el tratar de que ellas sean buenas,
es querer hacer de ubas almacenas,
y esperar à que ellos sean buenos
es querer que den berzas los colmenos.
Mas à qué fin me mato; dejolo ahora,
pues que se vá acercando yá la hora
precisa de marchar ácia el Consejo.
Esto havrá de acabar con mi pellejo:
por vida del luciente, grande Apolo ::-
llaman.
Però quién llamará? será un bolo
que me tenga dos horas encerrado. (*abre*
Entre conmigo. (*Sale Dom.*)
Dom. Deus seya labado.
Ab. No estarás tu muy limpio segun veo.
Dom. Viva muytus añus: se lu creo.
Ab. Vaya, à lo que viene decir puede.
Dom. Guenu para servir à su mercede.
Ab. Malo, malo, sordera tenemos!
nada, pues, en limpio sacarémos.
Digo que qué tiene que mandarme? *recio*
Dom. Siñor su mercé ha de pardunarme,
porque la palitilla se ma caidu,
y estoy muyto sordu deste uidu,
estoutru, de resultas de un purrazú
ca me dierun en el espinazu
está el probe tambien algu enturbiadu;
mais non le dé à su mercé cuidadu,
pois falandome con voces grosas
ben entendo muy ben alguas cousas.
Ab. Pues hablemos à voces de ese modo:
digame que trae, cuentemelo todo,
para imponerme bien de lo que trata.
D. Que si entendo yo el xiogo de la mata?
non pardiobre; non sei mas ca la fror.
Ab. Arrea periquito! echale un galgo,
con tales cosas de juicio salgo,
vaya que está el naranjo impertinente,
ponele una silla.
digo que mas vale que se siente,
sientese aqui, y diga à lo que viene.
Dom. Que me siente me dice? me conviene.
Ab. Vamos al caso, pues, diga su arenga.
Dom. Qué dice? que me espere à que venga?
A. Por vida de:- buen lance hemos echado!
Dom: Si Señore, ca estó muy ben sentado.
Ab. En galeras zoquete: se havrá visto
semejante podenco? vive Christo::-
hombre de los diablos à qué espera?
Dom. Si siñore faray muy boa Primavera.
Ab. Que me refiera, digo, sus razones.
Dom Porcesion? no estoy par Porcesiones.
Ab. Jesus! mas sordo es que un armatoste.
Dom. Ah! bien: si Siñore, contra un poste
querbó ela el cantaru, segun eso
le ha dado ya razon de mi porcesu
mi amigo Simon, el que me trajo?
Ab. Vaya, yá vamos saliendo del trabajo.
Ni siquiera le he visto, mas prosiga. *ap.*
D. Voy Siñor; mas non sei cumo lu diga::-
Estocies yo dila un ral de prata,
la dixe duas cutitas à la engrata,
y ela estuvo tan branda à tontona,
ca maseguró ca fé de Pretona,
ea sempre que quisiera sin cuidadu
estaria la probe à mi mandadu.
Ab. Tate: tate: y se llamaba Pretonla?
Dom. Si Siñor, si Siñor, ca estaba sonla.
Ab. Y quanto havrá que pàsó lo que decias?
Dom. Haverà seis meses, y::- corenta dias.
Ab. Vaya: no tienen duda los ardides, *lev.*
él, huyendo de Scyla, diò en Caribdis,
no està esta muy mala tonadilla;
calla, yo te curarè la paletilla
sus informes me vienen pie con bola,
este me la engañó, sin duda, ola!
Pobre marrajo; quién te lo dijera!
sin remedio cayó en la ratonera:::-
no tendrà otro remedio, ni atadura
mas de la que à los dos dè el Sr. Cura.

 Por

Por vida del Derecho, y del Torcido
que has de ser sin remedio su marido:
el bribon del zamarro, y del camueso,
qué natural que tiene tan travieso!
voy à tentar con él, si por ventura
se atreverà à enmendar la travesura:
digame, vaya, la quiere por muger?
Dom. Non Siñore, si non la podo ver!
por fertuna, estaba yo borracho?
Ab. Yà empieza à tirar coces este macho:
cierto, que para diablo es lerdo.
Pues qué, dí, estuviste entonces cuerdo,
quando emprendiste aquella diablura?
que no lo estabas, es cosa segura.
Dom. Estaba::- que sè yo: este me craba. *ap.*
y ela tamben perguntu, cumo estaba?
pois si en este enmarañu algo huvo,
tanta culpa cumo yo, ela tuvò:
con que en aqueste xiogo de los dadus
podemus quedar soltus, y empatadus,
que à lo que majino; bien albierto
ser estas boas leis.
A. Si por cierto.
Argumentum tuorum pollinorum,
casaraste con ella, in sæculorum.
Dom. Eu pardiezes, no entendu ese verbaje
A. Què has de entender si eres gran salvage
mas ahora, dejemonos de historias,
que significan quatro zanaorias,
dejaréle en mi casa bien cerrado,
una vez que estoy cierto ser culpado:
sal conmigo acà fuera, por leer
en algunos Autores, para vèr
si en caso tan urgente, y semejante,
se dejó de casar algun vergante.
Verè si puedò à buenas reducirle,
sino juro que à palos he de undirle.
Vanse por una puerta, y salen por otra, apaleandole el Abogado.
Dom. Si non quieru casarme batuatristu.
Ab. Semejante salvaje no le he visto. (*dale.*
D. Ay Siñore del alma en tal apertu. (*cae.*
càsarme quieru; mais non verme muertu
Ab. Juralo, villano, ò por Neptuno
te he de sacar los huesos uno à uno
yá que estás à mis pies puesto de bruzes.
Dom. Digu que pour tuditas cantas cruzes
el Calvario, Siñor, da miña terra
ten feitas de palu, y de madera
à mi fei, se lo xiuru, y lo reixiuru,
deixeme par Deus, ca se lo aseguru.
Ab. Pues siendo eso asi, vamos Domingo
levantate al instante de un respingo
que una vez que aseguras el casarte
sin que pienses jamàs en retratarte,
con la hermosa Pretona muy honrada::-
D. Pardiobre, ca ela de eso no ten nada. *ap.*
Ab. Havrà boda, y quedarè contento.
Ea, mira què dices al momento.
Dom. Ay meu Siñore! acetu el mediu:
peru es porque no hay otro remediu. *ap.*
Ab. Levantate, vaya.
Dom. Eu solu, non podu,
ca del porrazu me desfeitu el codu.
A. Yo te ayudarè, hombre no te asustes. *lev*
Dom. Agora me requebra cun embustes. *ap*
Ab. Y supuesto lo damos yà por hecho,
piden todas las Leyes del Derecho,
que se celebre el caso; y en albricias,
gorgoritearàs unas canticias
al uso de tu tierra, que es muy justo.
D. Mas xiustu fora el cumprir mi gusto. *ap*
si eu, non so poyeta,
y aqui non ven à conto una cantiña vieya
ca avemos, pues, de grongoriteare.
Ab. En eso, buen hombre, no repare
yo te lo soplarè muy despacìto,
y lo repetiràs en alto grito.
Dom. Diga pois su mercede sin fatiga,
que grongoritarei lo que me diga.
Hace el Abogado que le habla en secreto, se agarran las manos, cantan, y baylan.
A una picara Maruixa
pensei ca havia enjañadu,
y antes ma cravadu ela,
y à mais salgu paliadu:
cun que si me fai la gracia,
vernà muy ben el adaixiu.
Valame nostra Siñora,
Valame el Siñor Santiaju:
Valame la Magdalena,
pur arriba, y pur abaixiu.
D. solo. Ruxia Maruxia,
con ca- ca el casarse Duminu,
cabriola non se excusa.

SEGUNDO ENTREMES

NUEVO; INTITULADO:

LAS CAPERUZAS

DE SANCHO.

Personas que hablan

Antonio.	*Calixto.*	*Un Cabo de Esquadra.*
Benito.	*Un Sargento.*	*Tente-Tieso, Recluta.*

Salen Antonoi, Benito, y Calixto, con capas y espadas, embozados.

Ant. NO hay remedio, es necesario
que todo el mundo minémos,
Aldea por Aldea, Villa,
por Villa, Pueblo por Pueblo,
Arrabál por Arrabal,
todas las Provincias, Reynos,
Intendencias, Alcaydías,
Estarostiás, Gobiernos,
Republicas, Señorías,
Alguacilazgos, Imperios,
los Mares, Tierras, Abysmos,
los Planetas, y los Cielos,
las Insulas baratarias
ò careras, y los Senos
de todos los Montes, Rios,
Cavernas, Despeñaderos,
Fuentes, Acequias, Barrancos
del continente; y que demos
diez ò doce veces bueltas
à todito el universo,
por arriba, por abajo,
por los lados, por en medio,
por el haz, por el envés,
por las piernas, el pesquezo,
por el rabo, y en fin por
quanto, ni al pensamiento
del Poeta mas golondro
pasó jamás; y miremos
si la podemos haber
à las manos, pues tendremos
una recompensa digna
de nuestro amor, nuestro zelo,
vigilancia, actividad,
diligencia, y cumplimiento
del deber de unos soldados
que el temor no conocieron
al terror espantan, y
dan que entender al miedo
jooó.

Ben. ¿Y à qué la circunstancia
es, de que nos difrazemos?

Ant. ¡Quién la ignora! ¡no es preciso
que si ella, llegára à vernos
desde lejos, se escondiera
y frustrara nuestro esfuerzo!

Cal. Si dicen que el Español
habla, como si en el Reyno
de España huviera nacido,
¿cómo es posible que demos
con ella?
Ant. No? mira en qué
manos ponen el pandero.
Lo que no haga vuestro Cabo
no lo ha de hacer el mesmo
demonio; las señas, y
contraseñas de ella tengo;
por estos lugares dicen
que anda: con que demos
que algunos dias se esconda;
al cabo, mis cinco dedos
la han de echar la zarpa encima.
Vamos à correr los pueblos
de la comarca.
Cal. y Ben. En buen hora. (*vanse.*
Sale Tente-Tieso.
Ten. Por todas partes del Reyno,
segun dicen, yá lo saben,
y me buscan con anhelo
por los premios, que ofrecidos
tienen à quien me haya preso.
¡cómo es posible! yo hablo
el castellano perfecto:
aunque sola esté me trato
de hombre: y ahora un medio
me ocurre famoso para
apartar, aún el rezelo
mas extravagante, pues
voy, y Soldado me meto. (*vase.*
Sale el Cabo con vestido del Rey.
Cab. ¡Braba tarde se descubre!
segun yo voy coligiendo,
para si un hombre tuviera
con quien salir à paséo,
tres, ò quatro camaradas
sobre ocho mas, ò menos,
seis azumbres, dos tortillas,
y unos pocos de torreznos,
porque el ir un hombre solo
embuelto en sus pensamientos
rabiando de hambre, y sin quartos,
ni con quien partir sus duelos
en santa conversacion,
es terrible desconsuelo.
¡Por vida del Gran Mavorte!
¡qué esté ahora el mundo quieto!
que, por fin, haviendo guerras
empléa un hombre su aliento,
si tiene hambre, por ser
en el pillage el primero,
dá quatro mil cuchilladas
en menos de cinco credos,
mata cien mil enemigos,
se hace de su campo, dueño:
y un poco que la victoria
le pone à uno de hueco,
y otro poco que merienda.
de lo que halla en el repuesto,
que acaba de conquistar
con su brazo, y con su aliento
le satisface, mas que: :-
pero ¡qué es esto! el Sargento,
que fue de mi Compañia.
Funcion tengo, por San-Telmo.
Salen el Sargento con vestido, y Tente-Tieso con virretina de Soldado, ò sombrero con escarapela, y en chupa de paysano.
Sar. ¡Camarada!
Cab. ¡Camarada!
Sar. ¡Usted por estos senderos!
Cab. Vengan esos cinco; vengan.
Sar. ¡Quanto há, que no nos vemos!
Cab. Desde aquella gran campaña
en que tuvo envidia Febo,
de vér tus grandes hazañas,
y mis muchos lucimientos,
pues tú, con rayos matabas,

y yo heria con mis truenos,
y que à nuestro Rey, por poco
le conquistamos un Reyno,
dos Imperios, siete Islas,
y una Republica, creo,
no nos hemos buelto à vér.
Sar. Ni yo tampoco he visto esos
rayos, truenos, ni conquistas,
con los demás embelecos
de Imperios, Reyes, ni Sotas.
Pregunto, ¿está usté en su seso?
Cab. Por vida de Pugas Cheu, (*sacan*
y todos sus comuneros, (*las espad.*
que yo te daré à entender (*y riñen.*
si soy loco, ò tengo sesos,
con dividirte los tuyos
por el grande atrevimiento
de desmentir à un Soldado
que ha hecho ver al mundo entero
las hazañas que pretendes
reducir tú, ahora à ceros.
No te me huyas, cobarde,
pagarás tu atrevimiento,
mueran insolentes, mueran, (*cae*
vayan cobardes al suelo. (*el Cabo.*
Sar. En esto paran fazañas
de Soldados quixotescos,
non fuyades, dicen, quando
mas mal parados los vemos.
¿Qué necesidad tenia,
digame seor cencerro,
de empeñarse en que creyera
lo que ni por pensamiento
pasó, soñó, ni lo ha visto
hombre, gigante, pigméo,
ni muger, ni marimacho,
ni las fabulas de Fedro?
Ea levantese usted: (*ayudanle.*
no le apesadumbre esto,
puesto que nadie lo ha visto,
ni de contarlo tenemos
necesidad.
Cab. Eso estaba
para encargar; el secreto:
porque pierde uno su honor
entre quatro majaderos
que no han visto à uno en campaña
ganar victorias à cientos
matar Moros à millares,
à millones, ganar Reynos.
Y si en singular batalla
vén venir à un hombre al suelo,
le motejan de gallina;
y lo cacarean ellos.
Sar. Dice bien mi camarada.
Cab. ¿Pues hombre, no es esto cierto,
yo, la verdad por delante,
y cómo quedamos? buenos.
Echa un cigarro, si tienes.
Sar. Hombre: creo que no tengo.
Cab. Yo lo echaré, que entre amigos,
Sacale, y le enciende.
lo mismo dá Juan, que Pedro:
y ¿qué sabes de noticias?
Sar. No sé cosa de momento:
solo dicen, que la Puerta
está pronta à un rompimiento.
Cab. Esa Puerta anda buscando,
si yo no yerro el concepto,
que me enfade, y la haga hastillas
para dar fuego al infierno,
pues guardese no me apure,
porque lo pondré en efecto.
¿No sabes mas novedades?
Sar. Lo que dán por hecho cierto,
segun me han contado hoy dia,
es que ha parido el Marrueco.
Cab. Para él, no es cosa rara.
Ten. ¿Hembra, ò macho?
Sar. Todo à un tiempo.
Cab. Y de la Corte ¿teneis (*alargale*
alguna cosa de nuevo? (*el cigarro.*

Sarg. ¡Qué amigo sois de noticias!
que de hambre estoy muriendo,
y vengo desprevenido.
con gana de refrigerio.
*Cab.*No son buenas nuevas esas. (*ap.*
Pues, amigo, hablaste à tiempo,
un chorizo, traygo aqui (*sacale.*
guardadito en el moquero.
Ten. Sois en extremo curioso:
Cab. Eso es lo mejor que tengo,
y este pan blanco, que yo (*sientanse*
de municion no lo pruebo, (*y comen.*
sino en campaña, que alli,
solo aspiro al vencimiento,
ganar batallas à pares;
lo demás es lo de menos.
Sar. ¿Y es el chorizo del rancho?
Cab. Si, de rancho, andate à eso:
un Cura me lo ha prestado,
y tendré que darle reitos.
Sar. ¿Y en eso tengo yo parte?
porque à fé, que no lo pruebo.
Cab. Anda, chico, no te cortes,
dejalo à mi cargo eso,
que yo siempre que convido
à los amigos que tengo,
es limpio de polvo, y paja.
Ten. ¡Mal año, para el pañuelo! (*ap.*
Cab. ¿Ese compadre, es Recluta?
Ten. Para serviros; es cierto.
Cab. Amigo, el Rey es buen amo,
cumplir bien; pues à su tiempo,
el premio, no faltará.
Ten. Y sobre todo, mi anhelo,
como dijo el otro, es
que no me tengan en menos:
pues al cabo, para un hombre: :-
¿qué se ha de hacer? no es esto?
Cab. No admite duda, las letras
y las espadas se hicieron
para defender la Patria
al Rey, y ganar el premio.
Y ¿cómo se llama usted?
Ten. Yo me llamo Tente-Tieso.
Cab. ¿Y el apellido?
Ten. No caygas.
Cab. Juro à brios; que si asi es ello
desde el bautizo, acertaron
con el destino del Cielo,
porque el Soldado ha de ser
fuerte como el mismo acero
que si le viene una bala,
y le dá en medio del pecho
la rechaze, qual si fuera
una vedija de pelo.
Ten. Quantas havrá rechazado (*ap.*
el comprade Juan Ciruelo.
Sar. ¿Y ese papel que os asoma
es algun Romance nuevo,
que à la guitarra se pueda
cantar? à vér? le veremos.
Cab. ¡Ay amigo! que esa Era
se pasó yá con el tiempo,
es la proxima Gazeta.
Sar. Me plaze, trae leeremos:
es bueno que me preguntas
por novedades, teniendo
la Gazeta en el bolsillo.
Cab. Siempre se habla extra de eso,
tómala, y leela alto,
que yo, casi no me acuerdo
si la he leído; porque
no sé leer el impreso. (*dasela.*
Sar. Escuchad, pues, y vereis
las noticias, que refiero.
Cab. Lee alto, porque yo
soy Cabo, y Teniente à un tiempo.

Lee lasiguiente Gazeta, que deberá copiarse à este fin.

GA-

❖✱❖✱❖✱❖ ❖✱❖✱❖✱❖

GAZETA DE MADRID
de 31. de Diciembre de 1776.

Constantinopla 40. *del que viene.*

Aqui se ha levantado una peste de 4Ꝯ. años à esta parte, que destruye los lugares de estos contornos. El Gran Señor ha mandado levantar 900Ꝯ. hombres de Tropa reglada, para que la vayan à prender, y la traygan viva, ò muerta. Pasado mañana se dá à adorar al Pueblo la rodilla izquierda de Mahoma, que se condujo aqui desde la Meca en solemne Procesion, en hacimiento de gracias por las victorias ganadas à los Rusos, y la Paz tan gloriosa que hemos ajustado con ellos. = El Visir Ali-Kan-Ka-Gacél, ha sido depuesto de su dignidad, porque madrugaba los Domingos à cortarse las uñas de los pies.

Varsobia 10. *de esta Semana.*

Estos dias pasados se celebró en esta Capital una gran dieta; y por poco no se mueren todos de necesidad. = La Confederacion de *Bár*, ha padecido unas tercianas tan malignas, que la han obligado à mal parir.

Extracto de Carta escrita desde Madrid à un Canonigo de Transilvania, dandole las Pasquas.

Muy Señor mio, y mi recomendabilisimo Dueño: No omite mi afectuosisimo cariñisimo, manifestar à V. el deseisimo que me asiste de que las próximas, pasadas, futuras, venideras, presentes Pasquas, y todas sus circunvalaciones las disfrute V. con todas aquellas felicidadisimas prosperidades, y complacencias, que mis satisfacciones le apetecen, para cuyo logro, le remito esa media ternera viva, à fin de que, en compañia de su parienta, y nietecitos, haga colacion la noche-buena. Interin quedo, &c. Del contexto de esta Carta se deja colegir la cruel guerra que se vá à preparar entre Manchegos, y Brachmanes, esta Primavera; para lo que se han fabricado à toda priesa en el Rastro grandes porciones de tarangana; y en Sierra-morena Almagacenes de Bellotas.

Moscovv. 80. *del próximo.*

Nuestra augusta Soberana ha mandado publicar un Edicto, con todo secreto, en que ofrece un gran premio à quien acierte à curtir los cueros de los cuerpos de los Turcos muertos en estas ultimas guerras, para que no se consuma tanta baqueta de Moscovia en hacer cofres.

Londres 10. *y* 20. *del que empieza.*

Se ha confirmado yá la voz que decia, que tornaba, que bolvia, que fue, que vino, que tornóque, bolvióque. De la que infieren nuestros Politicos, que havrá un razonable acomodo en los disturbios que de tanto tiempo à esta parte afligen la Europa, con motivo del rompimiento del Alcalde de Leganés, y el Obispo de la nueva York. Segun el nuevo Plan de la Nacion solo ascienden nuestras deudas à 80. millones de libras Esterlinas, 6. sueldos, y

4. Squelines. Pero de esto nos desquitaremos en breve, segun lo dispuesto por una Asambléa, que se tuvo mañana en San James. = Monsieur Carnier, Filo-Matematico célebre, ha averiguado que el olor pestilente, que se experimentó esta mañana en la Asambléa, havia salido de la Cámara baja. = Los disturbios con que amenazaban los malcontentos en el nuevo empléo de Mr. Wilkes, se han desvanecido yá, con lo mucho que ha llovido en Getafe.

La Haya 23. y medio del que rige.

El Principe de Dormition, que llegó aqui el Sabado bajo el titulo de Conde de Plutonier, estuvo à pique de quedarse dormido la otra noche, si una chinche no le huviera picado en los zancajos.

Sto-kolmo 100. del que viene.

Mr. de la travesier, que ha venido de los Abysmos à introducir la inoculacion; vá haciendo tan buenos pogresos, que solo mueren de viruelas los que espiran, y los que quedan, muestran en sus oyos, y señales, las pocas que tienen de juicio.

Viena 60. del pasado.

Las ultimas Cartas de Constantinopla, refieren, que haviendo muerto el Kaimakan de sabañones; declararon los Medicos mas célebres, que examinaron la causa, haver consistido en que una de las tres Colas con que le honró su Soberano, havia sido de Cavallo, que padecia mal de orina. Para cuya precaucion se ha expedido un Decreto, en que se manda: que antes de recibir las Colas, se hayan de echa. en infusion de arrope, en adelante.

Berlin 15. del próximo.

Con motivo de los Planes de demarcacion de las nuevas adquisiciones, que han presentado al Rey; le ha salido un grano en el tobillo de los calzones, que no le permite distinguir si las Californias están, ò no comprehendidas en el nuevo Cordon.

Paphlagonia en Antequera 39. del pasado.

Salió cierta la sospecha que anunciamos en los papeles públicos, de que en acabandose el año, empezaria otro: sin embargo del ardor con que algunos criticos defienden lo contrario.

Versailles 8. del futuro.

El dia 1. de Pasqua asistió S. M. Christianisma à los Divinos Oficios, acompañado del Delfin, y de todo género de Pescados frescos.

Paris 80. del que acaba.

En la Provincia de Picardía en Chartier, ha muerto Madama Sardinier, de edad de 500. años, 7. meses, 3. semanas, 8. dias, 3. horas, 80. minutos, y 2. segundos, con la particularidad de que siempre dormia con los ojos cerrados. = Es digno de contarse un fenómeno rara vez, ò jamás acontecido. Haviendose encontrado en el fondo del Rio una pulga, que tenia todas las señas de ahogada, y que por las orejas, que se le pusieron de color de gris, se conocia pasar de nueve horas que la aconteció la desgracia; se practicaron las diligencias correspondientes,

tes, y se la huviera recuperado, à no haverse muerto.

Tetuan 40. del pasado.

Las Monas de esta Ciudad excitaron un alboroto, sobre si la manga à la bobó es inconveniente para resistir los frios intensos, y juntamente agradar à los Monos. Pasó à tanto, que resultaron muchas contusiones, mordiscos, y arañazos, de que irritado el Gobierno las mandó ahorcar à todas; pero que no matasen à ninguna.

Liorna 16. de hoy.

Un Inglés que se avecindó aqui el año que viene, ha descubierto un invento verdaderamente singular; y encarga, que se revele al público para dar esta prueba de su admirable desinterés sobre la de su aplicacion. Dice pues, que echando en una taza saliba de liendres, lagrimas de perdiz, y rebolviendolas con un huevo fresco del Ave-Fenix, resulta una confeccion suficiente para carenar una Esquadra Argandeña.

Isla de San Borondon 20. de ayer.

El Rey se ha servido conferir una plaza de Oídor à Don Berengéno Estupidier: Pero se dificulta la pueda desempeñar, porque es sordo à nativitate.

Roma 11. del que resta.

La semana que sigue se dividieron en dos parcialidades los Carniceros de esta Ciudad, en tanto extremo, que se dieron una fuerte paliza, de que no solo resultaron algunas muertes, sino que se aumentó el número de Cardenales.

De las Islas Baratarias 23. del corriente.

Haviendose depositado en el Archivo de esta carcel pública para perpetua memoria de los siglos, las cinco Caperuzas, en que nuestro antiguo Gobernador, de feliz memoria, el insigne Señor Sancho Panza condenó al Sastre, que malbarató aquella tela; y guardadose con el debido respeto, y vigilancia tantos siglos, se ha sabido, que una muger las ha podido hurtar, para llevarlas à vender al Toboso, de donde era natural el celeberrimo Sancho: suponiendo que se las pagarán à buen precio. El Gobierno ha tomado esto tan à pechos, que ha despachado varias requisitorias para que prendan la agresora; y yá que no puedan recabar de los Manchegos todas cinco alhajas, à lo menos vean si pagando por una el precio de todas se consigue; à efecto de conservar una antigualla, sobre que esta nacion no funda todo su honor.

Madrid 23. del que empieza.

La Real Maestranza de Carabanchél ha tenido una gran fiesta de cabriolas, al cumple años de la Marmotiña viva. = Libro nuevo. Arte de enseñar à baylar de coronilla, sin tocar con los pies en las nubes. = Otro: Descripcion Geografico-Anatomica-Lapidifico-Herbolaria, en que se demuestra por razon, y experiencia, quanta paja es necesaria para fabricar una jalma de macho maragato. Se hallarán los dos en la Plazuela de Arrastraculos, à espaldas de la de la Flor, junto à un Saludador Jubilado. *Con Licencia: En Madrid.*

Ten.

Ten. Sin duda está divertida:
Y pregunto, ¿dónde iremos
lo que resta de la tarde?
Yo estoy llena de rezelos, (*ap.*
yá no estoy bien en España.
Cab. Si quereis que lo acertemos,
yo estoy temblando de frio,
vosotros no estareis menos,
vamonos à echar un trago.

Salen Antonio, Benito, y Calixto, como al principio.

Ant. Favor al Rey; dense presos,
y no se muevan de aqui.

Echan mano à los tres.

Sar. ¿Cómo qué? la causa quiero
saber: esta es tropelía.
Cab. Camarada; defendernos.
Ant. Poco à poco; à esta moza
que, de hombre vestida vemos,
se dirige la prision.
Sar. ¡Es cosa de encantamiento!
Muger, hombre, macho-moza
yo, juro à san, quiero verlo.
Ben. Vamos de aqui quanto antes.
Cab. Vaya, seor Cabo, no sabremos
qué motivos haya dado,
por si escusarla podemos
el sonrojo, baste, que hay
gente honrada por en medio.
Ant. No hay inconveniente un robo
de monterillas, que ha hecho
en su tierra, por traerlas
à vender à los Manchegos,
por lo que buenamente se pueda.
Sar. Pues qué ¿necesitan ellos
gente para esas azañas?
Yo lo soy, gracias al Cielo,
y para hurtar una requa,
antes de bestirme esto
jamás pedí auxilio à nadie.
Cab. ¡Monterillas! vaya, tengo
verguenza! y cinco no mas,
desatadla, y luego, luego
echense à la mar pelitos,
y rematese este cuento
con alboroque, y buen vino.
Cal. Eso es el Avangelio.
Ant. Basta, que una gente buena (*de-*
con modo cortés, y atento (*satala.*
lo suplique: Dios la ayude.
Ben. Con eso ahorrar podrémos
las bueltas, que nuestro Cabo
dar queria al universo
por abajo, y por arriba,
registrando quantos senos
tiene el mundo.
Sar. Muy bien:
Pues ahora cantarémos
una seguidilla al caso,
y darémos fin completo.

Baylan y cantan.

Por cinco monterillas
no haya mas pleytos,
desfaganse entre todos
tales entuertos.
Y el alboroque
à la salud echemos
de Don Quixote.
Sin que haya agravios,
pues tambien brindarémos
por el buen Sancho.
Que en esta danza,
su firma, y su apellido
es nuestra Panza.

FIN.